



DAR LA VIDA POR NUESTRA MADRE TIERRA

Experiencias, memorias y reflexiones
de mujeres en la defensa del territorio
de La Puya y San Rafael Las Flores
en los departamentos de
Guatemala y Santa Rosa



©Colectivo MadreSelva

Agradecemos a: Cecilia González, Ana Cofiño, Hanna Godoy, Johanna Van Strien, Ana Eugenia Paredes, Wendy García, Débora Liseth Díaz y Rocío García que participaron por el Colectivo MadreSelva.
A Juliana Turqui y Rosario Martínez de Oxfam por su participación en la revisión de este documento.

Edición final, Sandra Castañeda.
Foto portada: Ricard Busquets.
Diagramación: Colectivo MadreSelva

Colectivo MadreSelva
7ª avenida, 1-04, zona 2
Ciudad Guatemala, Guatemala, C.A.
Tels.: (502) 2230 2578
colectivomadreselva@gmail.com
www.madreselva.org.gt



Esta publicación fue posible gracias al apoyo de

Guatemala, noviembre de 2014

*Nací de comadrona y a los nueve días de mi nacimiento
el abuelo se fue al monte
en su morral llevó mi ombligo,
seco en tuza
Lo colgó en un árbol de aguacate
y de allí proviene la fuerza de mi espíritu
y la seguridad de mis pasos*

Lolita Chávez

ÍNDICE

Presentación	7
Resumen	8
Introducción	12
1 Marco general.	11
2 Los casos de estudio.	14
2.1 Municipios de San José del Golfo y San Pedro Ayampuc, departamento de Guatemala.	14
2.1.1 Contexto.	14
2.1.2 Los antecedentes y búsqueda de información.	15
2.1.4 Participación política de mujeres en defensa del territorio.	16
2.1.5 Medidas represivas.	22
2.2 San Rafael Las Flores, departamento de Santa Rosa	22
2.2.1 Contexto.	22
2.2.2 Los antecedentes y búsqueda de información	23
2.2.3 La organización	24
2.2.4 Participación política de las mujeres en defensa del territorio	24
2.2.5 Medidas represivas.	26
2.2.6 Las consultas y el rol de las mujeres	27
3. Los puntos en común	27
3.1 Construcción de alianzas y representatividad.	27
3.2 Los conocimientos adquiridos y cumplimiento de compromisos	28
3.3 Visión de los hombres sobre la participación de las mujeres.	29
4. Los impactos negativos al tejido social.	30
4.1 Ruptura de lazos comunitarios.	30
4.2 Extraños amenazando el territorio y el cuerpo de las mujeres	30
5. Los daños ambientales desde la perspectiva de las mujeres.	32
5.1 Ruidos y vibraciones.	32
5.2 La salud de las personas.	32
5.3 El riesgo a desastres e impacto al recurso hídrico.	33
6. Obstáculos para la participación de las mujeres.	34
7. Retos que enfrentan las mujeres al participar.	36
8. Consideraciones finales	38
Recomendaciones y sugerencias	39
A las mujeres que participan en la defensa de sus territorios	39
A la comunidad nacional e internacional	40
A las organizaciones que prestan apoyo y acompañamiento	40
Referencias	41

Índice de cuadros

Cuadro 1. Datos San José del Golfo y San Pedro Ayampuc _____	14
Cuadro 2. Lo aprendido _____	19
Cuadro 3. El día que se habló con el Presidente _____	20
Cuadro 4. Datos San Rafael Las Flores _____	22
Cuadro 5. La información que se tenía _____	23
Cuadro 6. Cómo inicia mi participación _____	25
Cuadro 7. Por qué participo? _____	26
Cuadro 8. Narración: Extraños en nuestro territorio _____	31

Índice de fotografías

Fotografía 1. La participación en resistencia pacífica de las mujeres _____	17
Fotografía 2. Un espacio para compartir _____	18
Fotografía 3. La visita del Presidente _____	19
Fotografía 4. Las demandas de las mujeres _____	20
Fotografía 5. La presencia de las mujeres _____	25

PRESENTACIÓN

El trabajo de acompañamiento a las comunidades en defensa de los territorios que se hace desde el Colectivo MadreSelva, permite observar la presencia de las mujeres en las luchas a favor de la vida y en defensa de los bienes naturales de su entorno y los aportes que hacen a los movimientos; ellas son importantes en la resistencia y la defensa de los intereses que las empresas nacionales y transnacionales y a un Estado que se pliega a sus órdenes, manejan en sus territorios. También se puede observar cómo contribuyen en las dinámicas de transformación social, el trabajo que invierten en mantener a las familias en medio de la resistencia, el amor que le dan a sus seres queridos, el cuidado que toman, así como el tiempo que dan a sus comunidades. El aporte a los movimientos sociales, con sus conocimientos e ideas que hacen más creativa y vital la lucha; heredan y resguardan las tradiciones y valores, la memoria, los saberes y los bienes comunes y quienes articulan el tejido social.

El Colectivo MadreSelva aprecia y valora altamente a quienes integran los movimientos sociales en defensa de los territorios y bienes naturales porque considera que todas y todos forman parte de la red de la vida; juzga necesario que desde la niñez hasta el fin de la vida, los seres humanos contribuyan a sostener relaciones armónicas con todos los seres vivos. Las mujeres y hombres que protagonizan estas luchas están construyendo los pilares de una sociedad posible en la que se puede vivir con dignidad.

Por ello, se empeña en recopilar, rescatar y divulgar las experiencias, interpretaciones y recuerdos que van nutriendo las luchas que hoy se libran en defensa de los territorios, puesto que de estos movimientos pueden surgir propuestas y prácticas políticas alternativas al sistema depredador que hoy predomina. Así, el presente trabajo es un intento por reunir las experiencias de mujeres involucradas en las luchas de resistencia ante la minería en San José del Golfo y San Pedro Ayampuc, en el departamento de Guatemala y en San Rafael las Flores y Santa Rosa de Lima en el departamento de Santa Rosa.

Por medio de éste, se quiere hacer constar que las palabras de las mujeres pueden iluminar otros caminos y que sus vivencias pueden despertar otras conciencias; también demostrar la admiración y respeto a quienes defienden la vida, la justicia y la paz; que sirva para continuar profundizando en el estudio y comprensión de los territorios, con el fin de evitar que sean destruidos y conservarlos para las generaciones futuras. Asimismo, se desea contribuir a que mujeres y hombres en la lucha puedan trabajar para ir rompiendo con los patrones patriarcales que impiden la relación en términos de igualdad y equidad y que se animen no sólo a hablar, sino a cuestionar y transformar este mundo.

La idea es que se realicen otras investigaciones y estudios que sirvan para llevar a cabo los cambios que permitan a mujeres y hombres disfrutar de la vida sana que merecen y se exhorta a comunidades y organizaciones sociales a compartir sus experiencias para construir la historia común, los pensamientos propios y las acciones autónomas dirigidas a establecer el bienestar colectivo para alcanzar una vida digna en armonía con la naturaleza.

RESUMEN

En los últimos años han aumentado las inversiones mineras por parte de compañías transnacionales en Guatemala, lo que ha generado controversias y conflictividad en las comunidades que quedan dentro o cercanas a los proyectos, con impactos económicos, sociales y ambientales que genera y ha provocado que los comunitarios reaccionen para defender sus derechos e intereses. Entre estos casos se encuentran los proyectos mineros de las empresas Golcorp Ltd., Kappes, Cassidy & Associates y Tahoe Resources.

Las concesiones que se otorgan se realizan en el marco de una deficiente legislación, corrupción y la clara posición de defensa de las instituciones gubernamentales hacia estas actividades y permite que existan riesgos en la degradación del medio ambiente y los recursos naturales. Además, el no cumplir con la debida información y consulta, ha provocado tensiones y estallidos de conflictos entre las comunidades y las compañías mineras, donde las mujeres han jugado un importante papel, debido a la relación directa que tienen con el agua, la tierra, el bosque, por ejemplo.

En esta sistematización, se estudian dos casos emblemáticos. El primero de ellos es el de los municipios de San José del Golfo y San Pedro Ayampuc, departamento de Guatemala, donde la empresa Exploraciones Mineras de Guatemala, S.A. -EXMINGUA-, subsidiaria de la empresa estadounidense Kappes, Cassidy & Associates cuenta con el derecho minero Progreso Derivada VII desde noviembre de 2011. El otro caso es el del municipio San Rafael Las Flores y Nueva Santa Rosa, departamento de Santa Rosa, donde la empresa Minera San Rafael, subsidiaria de Tahoe Resources Inc., cuentan con el proyecto minero El Escobal desde abril de 2013.

En ambos casos, las empresas se instalaron con engaños y dando información confusa a la población. Esto provocó que tuvieran que buscar por sus propios medios, fuentes confiables que les explicaran lo que significaba la presencia de éstas en sus territorios, así como los posibles impactos negativos al ambiente y recursos naturales. Luego, inician un proceso de difusión de la información y de organización, con el fin de resistir y rechazar los proyectos. En ambos casos, tienen la característica de ser pacíficas y mostrar el descontento de formas creativas con actividades culturales, foros, marchas, plantones, bloqueos en la entrada de la minera, marchas con flores, entre otros.

La participación política de las mujeres en los dos sitios ha sido muy importante y determinante. En ambos han jugado diversos roles, de acuerdo a sus capacidades y habilidades, que van desde transmisión de información, apoyo logístico, participación en los comités que se han conformado, presencia en las marchas y otros eventos que se han organizado en rechazo a la minería. También lo han hecho desde sus roles asignados por su género.

En el caso de San José del Golfo, su participación política ha sido en varios niveles, de acuerdo a sus habilidades de comunicación y posibilidades por cuestiones de formación académica, tiempo, distancia, trabajo. El caso de San Rafael Las Flores y Nueva Santa Rosa, las mujeres encuentran espacios de participación principalmente por su papel como catequistas dentro de la iglesia católica

y, algunas de ellas, en el Comité por la Defensa de la Vida de San Rafael Las Flores; en las marchas y plantones, siempre en forma pacífica. También se refleja su presencia en la organización e impulso, conjuntamente con los hombres, de las consultas comunitarias que se han realizado.

La resistencia pacífica ha permitido a las mujeres tener oportunidad de contactar con otras mujeres e intercambiar sus experiencias, comprender que la lucha es a nivel nacional y que deben apoyarse en ese caminar. Saben que están cumpliendo con el compromiso de defender a la Madre Naturaleza, porque de ella han vivido. Pero también saben que hay problemas, las comunidades y las familias se han dividido, ello debido a los puntos de vista diversos sobre los proyectos mineros. La presencia de personas extrañas ha cambiado la forma de vida de todos; ya no se sienten seguros de transitar por las calles por las actitudes de los hombres que han llegado a vivir y trabajar en la empresa.

También están conscientes de los daños y riesgos ambientales provocados por los proyectos mineros que van desde ruidos, vibraciones, mayor movimiento de transporte en sus comunidades y el polvo que se levanta, tanto del paso vehicular como del trabajo en la mina, esto en el caso concreto de San Rafael Las Flores, en donde también existe preocupación por la salud comunitaria. Les preocupa el uso del agua y los impactos que pueda tener sobre el recurso, principalmente en San José del Golfo, donde sufren de escasez del líquido y este ya se encuentra contaminado con arsénico por causas naturales, entre otras de sus preocupaciones.

Las mujeres, en su participación, han encontrado obstáculos, porque se enfrentan a una tradición machista, donde se piensa que ellas sólo se pueden dedicar al trabajo doméstico, actitudes que generan rechazo a que tomen la palabra y decisiones. Para poder participar en las actividades que se programan, algunas de ellas deben cumplir previamente con las labores domésticas en su casa, otras tienen que pedir permiso a su pareja. La mayoría no cuenta con un nivel académico que les permita con mayor facilidad acceder a cargos o a opinar con mayor facilidad, situación que las margina. Las limitaciones económicas también se consideran como un obstáculo para su participación.

Aunado a ello, se enfrentan a otros retos para su participación: como romper con los prejuicios que la cultura ha impuesto y superar las posiciones machistas y conservadoras. Afrontar y superar la desacreditación de los hombres, y los comentarios respecto a su sexualidad y su vida privada.

Las recomendaciones y sugerencias van dirigidas tanto a las mujeres que participan en la defensa de sus territorios, como a las organizaciones sociales y comunitarias que hacen su trabajo en los territorios en cuestión; incluyendo a la comunidad nacional e internacional y a las organizaciones que prestan apoyo y acompañamiento, que van orientadas a fortalecer este tipo de acciones impulsadas por las poblaciones que rechazan y resisten la introducción de actividades extractivas.

INTRODUCCIÓN

La participación de las mujeres en los procesos de defensa de los bienes naturales en el país ha sido notoria. Así se ha demostrado en las consultas comunitarias y de vecinos¹ que se han realizado en el país, donde se ha participado para decidir si están de acuerdo o no con la inserción de industrias extractivas en sus comunidades y municipios.² En esta dinámica es importante evidenciar que la defensa del territorio se encuentra ligada al uso y apropiación del agua y la tierra, esenciales para la sobrevivencia de las poblaciones que habitan los sitios en prospecto para exploración o explotación de recursos naturales que demanda el mercado. El rechazo de las comunidades evidencia las visiones contrapuestas sobre la utilización de los bienes naturales.

Es interesante conocer la participación de las mujeres en su dimensión de actoras, ya que generalmente esto se invisibiliza debido al menosprecio hacia ellas y sus aportes, situación que la cultura patriarcal induce y por los roles de género establecidos.³ Por ello, y como una apuesta al carácter político y estratégico de la participación y las luchas de las mujeres en la construcción de propuestas alternativas y emancipatorias, se realiza la presente sistematización.

El método utilizado para ésta, se aplicó de la manera siguiente. En primer lugar, en el Colectivo MadreSelva se planteó el objetivo de sistematizar la participación de mujeres en las luchas para la defensa del territorio en Santa Rosa y en San José del Golfo, lo que implicó analizar la vinculación de las mujeres con los bienes naturales que defienden; destacar las formas de participación y las limitaciones que tienen en los procesos de lucha en defensa del territorio. El texto busca visibilizar en primer plano las vidas de las mujeres, sus luchas, sus aportes, sus sueños, logros y dificultades en la defensa del territorio.

También se realizó una interpretación desde el marco teórico adoptado, que sirvió de base para realizar la recuperación del proceso vivido mediante entrevistas individuales y grupales con más de cuarenta personas, entre ellas mujeres de Santa Rosa que integran el Comité por la Vida de San Rafael Las Flores y el Consejo Diocesano en Defensa de la Naturaleza –CODIDENA-. Para el caso de San José del Golfo, se realizaron entrevistas con mujeres de diferentes comunidades, quienes participan desde organizaciones que acompañan las luchas y algunos hombres activos en estos movimientos.

Se buscó información con base en tres ejes que organizan la información:

- La relación entre los bienes naturales, los roles de género y situación socioeconómica (medios de vida, roles de género, relaciones con el agua, la tierra y el entorno natural);
- Cómo es y qué contenido tiene su participación y articulación en defensa del territorio (percepción de la defensa del territorio, formas de movilización y articulación, acciones específicas desde las mujeres, significado de estas acciones, apreciaciones respecto de las consultas comunitarias);
- Qué nivel de acceso a la participación ciudadana han tenido (educación, trabajo y empleo, participación ciudadana previa en otros espacios, aceptación del entorno social en cuanto a su participación, acceso a toma de decisiones).

1 En el documento Las consultas como expresión de las comunidades ante las industrias extractivas, se indica que de 2005 a 2014 se realizaron 84 consultas. En 2015 se realizó una consulta en el centro de Totonicapán.

2 Con base en datos de AYSSA, la minería representa el 88.59% del total de consultas comunitarias realizadas en el país. Información tomada de <https://ayssaestrategia.com/consultas-comunitarias-realizadas-en-guatemala-durante-el-2014/295>

3 Por roles de género se entienden los papeles adjudicados o impuestos a las mujeres por el sistema patriarcal, que las concibe como seres para el servicio y el cuidado de la vida y la reproducción.

Posteriormente, las entrevistas fueron transcritas y sistematizadas para cruzar los hallazgos con los indicadores y temas planteados. Los nombres de las mujeres y hombres que compartieron sus vivencias no se utilizan para proteger su identidad e integridad, se maneja como Mujer u Hombre, un número y el lugar donde residen.

El documento constituye un esfuerzo por hacer visible la situación y condición de las mujeres en la resistencia, fortalecer su participación y atender sus demandas y necesidades específicas. Para los hombres implica un reto transformar las relaciones de poder desiguales que afectan las dinámicas de los movimientos en defensa del territorio y la vida.

En el desarrollo de esta iniciativa hubo varias dificultades que impidieron ampliar y profundizar los alcances del trabajo. No obstante, se publica por considerar que en la medida de sus limitaciones, puede servir para futuras investigaciones y como un referente para los procesos de reflexión y recuperación de las memorias de las propias comunidades.

Una primera versión del texto fue presentada a las mujeres que prestaron su voz y compartieron sus historias para formular en conjunto las recomendaciones que aquí se presentan. A todas ellas agradecemos su colaboración con la presente sistematización, pero más aún su valiente lucha para proteger la vida en todas sus manifestaciones.

1 Marco general.

Sólo hace falta dar un vistazo a la historia para notar que los procesos de acumulación en el país han tenido su base en el despojo de grandes contingentes de población y sus territorios. Esto es un proceso económico que va acompañado de formas políticas y marcos legales, que han facilitado el despojo de tierras y el trabajo forzado de enormes grupos de población –principalmente indígena y/o campesina- y los procesos de acumulación de las elites. Esto se refleja con las medidas tomadas en la época colonial como el reparto y la encomienda; la venta de tierras indígenas y el reglamento de jornaleros del periodo liberal.

La historia de la minería en el país durante la segunda mitad del siglo XX hasta la fecha, refleja la problemática agraria, ambiental, económica, social, cultural, territorial y la violencia ejercida sobre la población, desde el surgimiento de la Empresa de Exploraciones y Explotaciones Mineras de Izabal –EXMIBAL-, hoy conocida como Compañía Guatemalteca de Níquel –CGN-, a Goldcorp Ltd., (que opera con las subsidiarias Entre Mares S.A. y Montana Exploradora), Kappes, Cassidy & Associates y Tahoe Resources, tienen presencia en Guatemala. Según datos del Ministerio de Energía y Minas –MEM-; existen hasta el 15 de enero de 2015, treinta y cinco licencias de explotación y cuarenta y cuatro de exploración para minerales metálicos vigentes. Solicitudes en trámite hay doscientas noventa y tres para exploración y veintiuno para explotación (Ministerio de Energía y Minas, 2015)

Las concesiones para reconocimiento, exploración y explotación de minerales que se otorgan a empresas como las mencionadas (que no excluye a otras) en el marco de la Ley de Minería, Decreto 48-97, ponen en peligro la vida de la población, permite aumentar la competitividad en el mercado internacional a costa de la salud, las culturas y el creciente deterioro del entorno ambiental. También afectan porque el agua se consume a un ritmo superior a su capacidad de recuperación y otros, como el petróleo, oro, plata y níquel, además de no ser renovables, yacen en territorios indígenas, por lo que se profundizan las disputas territoriales.

Esto lleva a la necesidad de establecer lo que se entiende por territorio. El Colectivo MadreSelva, lo interpreta como un concepto en el que se incluye la naturaleza entendida como una compleja red de procesos y la interdependencia entre sus elementos, así como las relaciones sociales y la interacción entre las diferentes formas de vida; que contiene elementos culturales, sociales,

políticos y económicos, muchos de ellos en disputa, ya que son regiones bajo la mira de empresas extractivistas que pretenden apropiarse de sus fuentes de agua y sus bienes naturales, pasando por encima de los derechos de las poblaciones, los cuales se están defendiendo. Se defiende, no sólo el sustrato material, sino también las formas de organización y de toma de decisiones, así como de múltiples significados que le otorgan a la naturaleza y las relaciones con ella. Como apunta Yagenova (2007:12) “No responden, entonces, necesariamente, a estrategias de lucha impulsadas desde lo nacional sino que son producto de procesos de análisis y reflexión desde los actores locales, quienes se ven impulsados a visualizar su disconformidad y sus necesidades.”

Dentro de esa defensa del territorio, un ejemplo claro es el contundente NO en contra de las actividades extractivas,⁴ expresado en las consultas comunitarias,⁵ en las que novecientos sesenta y cuatro mil treinta y un personas han participado (Cabanas, 2014:64) y han fortalecido lazos, diálogos y alianzas entre quienes hasta hace poco estaban separados por fronteras idiomáticas, culturales y geográficas. Lo que comenzó como una lucha todavía aislada en contra de una empresa minera encabezada por el pueblo de Sipacapa en el año 2005, se ha convertido en uno de los procesos organizativos más beligerantes que existen hoy en el país. (Yagenova, S. y R. García, 2009:66).

El nombrar a la naturaleza como “la madre tierra” o “la madre naturaleza”, habla de una representación o significado de ella en femenino, que ha situado la relación entre mujeres y naturaleza en el centro de las acciones políticas y las reflexiones de los actores, que cada vez más son mujeres defendiendo una parte importante del sustrato material de sus vidas, las de sus familias y comunidades.⁶ Ello remite a roles de género, donde tanto mujeres y hombres se relacionan de formas diferentes con la naturaleza, y donde las relaciones mujeres-naturaleza se encuentran directamente engarzadas en la cotidianidad con la reproducción de la vida y las culturas.

Esto implica que las mujeres juegan un papel fundamental en esa defensa del territorio porque tienen una relación directa con el agua, la tierra, el bosque, conocen y controlan algunas de sus dinámicas y por ello lo defienden cuando las ven amenazadas, aunque no siempre asumen la defensa de sus cuerpos como tales, con lo cual padecen formas de opresión y violencia muchas veces inconscientes, otras frontales, pero también sucede que en estas actividades y retos, van identificando sus derechos como personas.

También es importante considerar que la degradación ambiental y apropiación de los bienes naturales tienen más efectos en las mujeres y niñas indígenas y/ o campesinas pobres. Esto se debe a que son ellas quienes se encargan de hacer la recolección de la comida, el combustible, plantas medicinales y otros beneficios en los bosques, tierras, ríos y pozos comunitarios; existe una diferencia de género sistemática en la distribución de los recursos de subsistencia, incluyendo comida y servicios de salud y porque existe inequidad en el acceso a recursos productivos entre mujeres y hombres y desventaja en el mercado laboral, como indica Agarwal (citado por Paredes, 2012) Entonces, la condición de pobreza, es un elemento trascendental entre el ser mujer, indígena o campesina, influyendo en la relación con el medio ambiente.

La relación pobreza-mujer-ambiente puede llegar a determinar la acción política en defensa de medios para la sobrevivencia ante la extracción y explotación de los mismos ya que el rol que las mujeres juegan para la sobrevivencia, la protección del medio ambiente es un factor que ayuda a garantizar esta tarea y por la destrucción de conocimientos propios sobre el uso y manejo de los ecosistemas y, por ende, de los beneficios que se generan en estos espacios que permiten el desarrollo de su vida y de su familia.

4 Con base en datos de AYSSA, la minería representa el 88.59% del total de consultas comunitarias realizadas en el país. Información tomada de <https://ayssaestrategia.com/consultas-comunitarias-realizadas-en-guatemala-durante-el-2014/295>

5 En el documento Las consultas como expresión de las comunidades ante las industrias extractivas, se indica que de 2005 a 2014 se realizaron 83 consultas. Además, es importante citar que en 2015 se realizó una consulta en el centro de Totonicapán.

6 Ver Uloa, y Agarwal, B. En: Paredes, Ana Eugenia (2012).

La relación con los temas anteriores, se puede observar en los usos del agua que dan cuenta, no sólo de la rutina diaria de las mujeres, sino el rol –o roles- que ellas cumplen en la sociedad y las preocupaciones propias del estrato socioeconómico al que pertenecen. El uso del agua para las actividades domésticas y su cuidado son además de una necesidad vital, aprendizajes que se transmiten de generación en generación y se asume que es tarea de las mujeres proveer el agua para la familia y sobre ellas recae el trabajo de conseguirla y cuidarla.

En El Carrizal, con una tinaja acarrea uno el agua del día. Había veces que deseaba que se me quebrara la tinaja porque me cansaba. Entonces no había tinajas de plástico, porque sólo de barro le compraban a uno. [Si se quebraba la tinaja]... Ah, me pegaban, pero descansaba. Una de chiquita no piensa igual que ya grande. Era lejos donde uno iba a traer el agua. Me casé y lo mismo, porque dondequiera acarrea yo agua. (Entrevista Mujer No. 1. Los Achiotes, San José del Golfo).

Yo tuve mucho contacto con la tierra ya directamente. De ver eso mi mamá siempre me ha dicho «Viví como pobre sabiendo que sos rica». Y la riqueza no es el dinero, es el agua. Cuando abro la llave digo «Bendito sea el Señor por el agua que yo tengo». (Entrevista Mujer No. 2. Espitia Real. Nueva Santa Rosa)

La percepción de la tierra como un ser vivo posiblemente no sea una interpretación validada por las ciencias, pero sintetiza saberes, nos muestra un profundo entendimiento de las dinámicas y conexiones que sostienen las formas de vida sobre el planeta y los ciclos de la naturaleza en códigos que sirven a las personas para entenderse como parte de la misma.

Quizás como decían que uno de mujer por ser madre tal vez tiene una visión diferente al hombre porque uno como que siente más el dolor de la naturaleza. Tal vez por los hijos, por lo que le han dolido los hijos y le sigue doliendo cuando un hijo sufre. Al igual quizás uno entiende más mejor a la naturaleza, entonces yo pienso que la lucha de las mujeres es grande. (Entrevista Mujer No. 21, Santa Rosa de Lima)

Las mujeres que trabajan la tierra en Guatemala no suelen ser propietarias, pero la trabajan y la habitan, tienen una relación vital con ella, no como elemento aislado, sino como parte de sus creencias, su historia y su futuro. Importante destacar también que las actividades domésticas de las mujeres –para el cuidado de la familia- incluyen el trabajo agropecuario como lo evidencian los siguientes testimonios:

Yo siempre he trabajado la tierra para cosechar el maíz y el frijol, siempre estuve al frente de esos trabajos... trabajar la tierra, que no tuviera monte, fumigar, doblar la milpa, todos esos trabajos yo los he desempeñado, estaba acostumbrada dentro de mi vida a trabajar ahí en la tierra. (Entrevista Mujer No.3. El Guapinol, San José del Golfo)

En la tierra se produce nuestra comida que es lo que nosotros tenemos, tanto para los alimentos del hogar, como de allí mismo sale para vender algo para poder tener las demás cosas que se necesitan. (Entrevista Mujer No.4. El Carrizal, San José del Golfo)

Las mujeres entrevistadas consideran que la tierra está amenazada, la ven como su madre; el agua la perciben como su hermana, por lo que no tienen que causarle daño, ni desperdiciarla y mucho menos, contaminarla. Por eso consideran importante defenderla.

De igual manera, con frecuencia las mujeres asumen el cuidado de pequeños huertos donde cultivan especies para condimentar los alimentos y plantas medicinales, como cilantro, cebolla, hierbabuena, tomillo, orégano, ruda, chipilín, macuy. Algunos productos que cosechan en San Rafael Las Flores son llevados al mercado, pero se argumenta que no los quieren comprar porque va de tierra que ya está dañada, lo que evidencia la amenaza a sus medios de subsistencia. (Entrevista Mujer No.18, Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

2 Los casos de estudio.

2.1 Municipios de San José del Golfo y San Pedro Ayampuc, departamento de Guatemala.

2.1.1 Contexto.

En el departamento de Guatemala, se encuentran localizados los municipios de San José del Golfo y San Pedro Ayampuc, con los datos siguientes.

Cuadro 1. Datos San José del Golfo y San Pedro Ayampuc

	San José del Golfo	San Pedro Ayampuc
Población	5,937	77,819
Densidad poblacional	68.11 habitantes por km ²	435 habitantes por km ²
Distancia de la capital	28km	23km
Extensión territorial	84km ²	73km ²
División política administrativa	16 aldeas 22 caseríos 7 colonias	17 fincas 5 caseríos 16 colonias 14 aldeas 15 cantones
Altitud	1,080 msnm	930 msnm
Clima	25.5-28° C	25° C
Ocupación de la población	Agricultores	Construcción, maquilas, comercio
Cultivos	Granos básicos, café, Hortalizas	Maíz, frijol

Fuente: La Mina El Tambor Progreso VII Derivada y La Resistencia de La Puya. Un análisis de los antecedentes, implicaciones e impactos de este proyecto minero. 2014. Colectivo Madre Selva.

Abarcando parte de estos municipios, se otorgó el derecho minero El Tambor, Progreso Derivada VII a la empresa Exploraciones Mineras de Guatemala, S.A. –EXMINGUA-, hoy subsidiaria de la empresa estadounidense Kappes, Cassidy & Associates. El proyecto está ubicado a 41 kms de la ciudad capital y a 1.2 km al sureste de la Aldea El Guapinol, municipio de San Pedro Ayampuc, departamento de Guatemala. La licencia fue otorgada con el registro LEXR-78, en noviembre de 2011. Ésta autoriza la extracción de oro y plata por 25 años. “Este proyecto utilizará tecnología mixta, por excavación subterránea y química de metales (lixiviación por cianuro).” (Icfei, 2014:45)

La empresa ha intentado iniciar operaciones desde el 2011, pero comunidades mestizas y maya kaqchikel de los dos municipios lo han impedido con una ocupación pacífica en la comunidad conocida como La Puya. Esta ocupación inició en marzo de 2012 y continúa hasta la fecha.

Robert Morán, hidrólogo y geoquímico norteamericano, realizó un estudio sobre el contenido del instrumento ambiental del proyecto, e indica que es el peor que ha revisado y que el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales nunca debió aprobarlo. Explicó que la manera en que se separa

el oro de los compuestos que lo acompañan y la cantidad de agua que requiere, hace que disminuya el líquido de los nacimientos de agua cercanos. También refleja las inconsistencias que contiene en cuanto al proceso de separación, ya en algunas partes el estudio indica que se hará en el país y en otra parte se menciona que probablemente será fuera de Guatemala. (Gamazo, 2014)

2.1.2 Los antecedentes y búsqueda de información.

Nosotros no teníamos conocimiento de lo que era una empresa minera, pero invitamos a [un representante comunitario], para La Choleña [a explicar] los daños de la minería... Cabal en esos momentos en la comunidad hacia un estudio la empresa minera, sin decirle a la gente de qué y para qué. Sólo les dijeron que iban a tomar fotografías de casas para ver cuál era el estado [de ellas] y que era una empresa constructora que iba a dar algún beneficio. Fue en marzo del 2011 cuando nos dimos cuenta. (Entrevista Hombre No. 1, San José del Golfo)

Frente a la llegada de la empresa minera, que se acercó con información falsa o cuando menos incompleta, se planteó la necesidad de contar con información veraz y honesta que aclarara las dudas de la población, que permitiera desarrollar opiniones y prever el futuro. Ante esto, la población buscó y difundió información pública del Estado y referentes confiables como representantes comunitarios, religiosos y organizaciones que defienden derechos humanos.

El Colectivo MadreSelva se acercó a la resistencia en La Puya cuando recién comenzaron en marzo de 2012, desde entonces les dio apoyo con asesorías e intercambio de información y acompañamiento político. Para las mujeres esto significó incursionar en espacios que tradicionalmente se consideran de los hombres y granjearse un espacio de participación.

Difusión de información

Para que un movimiento social pueda actuar es necesario que cuente con información, ésta le da conocimientos para enfrentar el problema que los pone en riesgo. Las comunidades han buscado información sobre sus territorios, así como sobre la minería para actuar políticamente.

Parte de las acciones fue proyectar vídeos en la calle. Se inició con el video de San Miguel Ixtahuacán, luego salió El oro o la vida y se utilizó para los mismos fines. En El Carrizal, por ejemplo, llegaron pocas personas, pero porque no sabían que llegarían más proyectos de la misma empresa; después se dieron cuenta de la problemática, que si era cierto lo que se avecinaba. (Entrevista Hombre No. 1, San José del Golfo)

Como parte de la búsqueda de información, fue importante conocer la experiencia de otras comunidades que sufren los mismos procesos de despojo, mediante el Foro Mujeres en resistencia: la lucha por la defensa del territorio y los bienes naturales, que sirvió para intercambio de experiencias entre mujeres de Santa Rosa, San Marcos y de Quiché y como iniciativa de mujeres de La Puya, le cual se llevó a cabo en julio de 2012. Entre los mensajes que recibieron los asistentes a la actividad, se encuentran los siguientes:

Supimos cuando vinieron aquellos camiones, aquellos antimotines y cuando vino la empresa con tanta represión, con tanta violencia, y supimos de cómo ellos venían armados, supimos de eso y nos dio mucho dolor, pero lo más importante es que supimos de la fuerza, supimos del valor, supimos de la resistencia inmediata, que es una fuerza extraordinaria, que en 15 minutos se lograron juntar y dijeron ¡Aquí manda el pueblo, aquí no mandan las empresas! Esa fuerza, esa energía que ustedes demostraron acá, la sentimos allá. (Mujer Maya K'iché. Quiché, a las mujeres de La Puya, San José del Golfo.)

Están a tiempo para sacar a este tipo de empresa porque la historia de San Miguel Ixtahuacán fue muy tarde la lucha que se empezó, pues entraron bajo engaños y ya estando instalados no es fácil sacarlos. ¡No es fácil, pero no significa que es imposible, y tenemos la esperanza de que algún día lo vamos a lograr! La lucha es grande, es importante y a nosotros no nos da miedo, no nos da pena si persiguen a un líder, ha habido persecuciones, así como están ustedes aquí y han salido compañeros y compañeras heridas. (Mujer de San Miguel Ixtahuacán a las mujeres de La Puya, San José del Golfo.)

...decir sigan adelante, luchan, mujeres levántense, digan ustedes que tienen voz y voto y no que nos vamos a quedar solo allí en la casa como decían las compañeras, echando las tortillas, ¡NO! Porque somos mujeres y valemos por sí mismas, somos iguales, no porque él es hombre y nosotras cargamos una falda nos van a hacer de menos y no todos valemos lo mismo, levantémonos, pronunciémonos que la voz de la mujer es muy importante en cualquier lugar. (Mujer, San Rafael Las Flores, a las mujeres de La Puya, San José del Golfo.)

2.1.3 La organización.

La búsqueda y difusión de información sirvió para la identificación de un problema común que aglutinó el interés de la población. Identificar una causa común generó consecuentemente la necesidad de tejer lazos y relaciones para pasar a la acción colectiva. En el caso concreto, al principio se trataba sólo de hombres, pero poco a poco las mujeres fueron perdiendo el miedo y situando su perspectiva del problema, del análisis y de las estrategias de lucha.

Posteriormente se han articulado con grupos de mujeres que están defendiendo otros territorios, esto implica conocer y aprender otras experiencias, intercambiar esperanzas, articular en una sola voz las voces de mujeres, pobres, rurales, tanto indígenas como mestizas que están luchando en defensa de la naturaleza. La conciencia de otros sistemas de opresión como el racismo y la discriminación de género no tiene el mismo nivel de desarrollo para todas, pero los espacios de articulación contribuyen a su maduración.

La organización entre los comunitarios ha sido creativa y se refleja en los turnos que inician a las cinco de la tarde, para tener siempre presencia en el lugar y evitar el paso de la maquinaria y el ingreso de trabajadores a la mina. Tienen personas encargadas de sonar las campanas en caso de una emergencia para que más personas se acerquen a la resistencia

Pero el resguardo también se da en las comunidades, por ejemplo en La Choleña, hay muchos que tienen moto y hacen rondas. Además, la ventaja de tenerlas es que si suenan las campanas en La Puya, se pueden movilizar con mayor rapidez. También se han organizado para hacer incidencia en los medios de comunicación, se han reunido con ministros de gobierno, han hecho contactos internacionales y articulación con movimientos de la región.

Más allá de la organización comunitaria, también han planificado y llevado a cabo muchas actividades culturales, sociales y políticas. Ejemplos de ello son: visitas de otras organizaciones, foro acompañado de actividades culturales.

2.1.4 Participación política de mujeres en defensa del territorio.

Es importante destacar la participación de las mujeres en la defensa desde diversos espacios, prácticas y lugares. En el sitio en cuestión, fueron ellas quienes iniciaron el movimiento de resistencia en contra de la minera; con una notable participación, tanto cualitativa como cuantitativa que se evidencia en las acciones de información, organización, movilización y protesta de la resistencia.

El convencimiento de la importancia de su participación es tal, que consideran continuar en la lucha hasta donde sea necesaria, no cambiar de posición, se han involucrado porque consideran

que la minería conlleva daños en su entorno y no lo pueden permitir; el escuchar las motosierras botando los árboles, hizo que se animaran a luchar para defender las tierras.

Ellas fueron las primeras que traían cafecito con pan para la gente que estaba aquí y después ya se fueron juntando las mujeres, que un día traían una cosa y otro día otras y cocinábamos en estas peñas, y los hombres hicieron unas cositas ahí para depositar las ollas, y unas señoras trajeron unas ollas y otros platos, así fuimos en poquitos, ya después gracias a Dios nos han ayudado con cosas para estar aquí. (Entrevista Mujer No.5, La Choleña, San José del Golfo.

Las mujeres fueron las que iniciaron el plantón en La Puya, con el fin de evitar la entrada de maquinaria al terreno. Se cuenta que una mujer decidió bloquear el paso de camiones colocando su vehículo de por medio, acción que apoyaron otras que se encontraban cerca en el momento de los hechos. Han aportado su presencia y trabajo, tanto logístico como organizativo, el cual ha sido exitoso para frenar el inicio de la actividad minera en forma pacífica.

Los roles que han jugado han sido en varios niveles, ya que algunas de ellas son conocidas a nivel nacional e internacional y otras han circunscrito su participación en el apoyo logístico. El nivel de educación que tienen ha jugado un papel preponderante, al igual que las habilidades de comunicación que cada una de ellas tiene. Pero también hay que destacar que han logrado superar los temores a la participación, a expresarse.

Ellas al principio no hablaban, le tenían miedo al micrófono. Decían « ¡Ay! Yo no puedo» y mire ahora qué bien lo hacen. (Entrevista Mujer No. 6, San José del Golfo)

Parte de las estrategias identificadas por los comunitarios, fue que las mujeres estuvieran adelante, al considerar que gozan de más respeto, más control de sus reacciones. Esta medida ha impresionado, ha impactado y se reconoce que el movimiento de resistencia de La Puya no es de hombres sino de mujeres. (Entrevista Hombre No. 1, San José del Golfo)

Empezamos a hablarles que necesitábamos presencia de sus mujeres y de sus hijas porque las mujeres llevan un papel importante y entonces les dije que la mejor estrategia era que pudiéramos traer la mayor cantidad de mujeres y las mujeres nos vamos a poner al frente. Al principio como que no creían, como que no era posible... a partir de eso fue que ya empezaron a participar. (Entrevista Mujer No. 6, San José del Golfo)



Fotografía 1. La participación en resistencia pacífica de las mujeres. Foto: Ricard Busquets.

Pero la participación de las mujeres no se ha reducido a la resistencia, sino que también han participado en el planteamiento de propuestas comunitarias para la mesa de negociación instalada por el gobierno a través del Sistema Nacional de Diálogo Permanente, mediante una carta enviada a dicho sistema el 18 de diciembre de 2013, donde se pide, entre otros aspectos:

- Elaborar una Evaluación Ambiental Estratégica, ya que Progreso VII Derivada no es el único proyecto en la zona;
- Que el Ministerio de Salud Pública e instancias correspondientes generen un estudio de salud integral para contrarrestar los efectos directos e indirectos del arsénico que se encuentra en las aguas que consume la población⁷.
- Que los programas sociales no sean objeto de chantaje entre la empresa minera y las comunidades locales sino responsabilidad de Estado.

La opción por la lucha pacífica y el protagonismo de las mujeres ha sido un proceso construido a partir de las experiencias, los aportes y las reflexiones de mujeres, pero también fruto de discusiones y asesorías de organizaciones acompañantes que defienden derechos humanos. Entre estas organizaciones se pueden mencionar La Cuerda, la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas –UNAMG–, Sector Mujeres; entre otras. Quienes han aportado a la discusión en torno a la participación enfatizando que la defensa del territorio implica también a las personas que lo habitan, concluyendo en la necesidad de defender el cuerpo de las mujeres dado que también es un territorio que ha sido explotado por el machismo, el capitalismo y el racismo.



Fotografía 2. Un espacio para compartir. Foto: Ricard Busquets.

⁷ Se reconoce que el agua tenía ya algún nivel de contaminación previo a la instalación de la empresa en la zona, y esa situación podría agravarse con la explotación minera, puesto que es probable que los niveles de arsénico en aguas subterráneas y superficiales aumenten por la actividad minera.

La pérdida del miedo, como una forma patriarcal de control sobre los cuerpos y la vida de las mujeres, que implica limitaciones a su participación, es un dato importante en la participación política de las mujeres y es importante ver cómo lo han superado.

Cuadro 2. Lo aprendido

Lo que yo he aprendido aquí es que soy más fuerte de lo que creía. Porque ¡haber vivido todo eso y haber sobrevivido! Aprendí tanto de mí misma que a veces yo lloraba y por dentro había algo que me decía, tenés que seguir, tenés que regresar.
(Entrevista Mujer No. 7, San José del Golfo)

Creo que fue desde la primera vez que nos tocó ponernos al frente que ellas empezaron a ver que su papel no era sólo de ir a hacer la comida sino teníamos que resistir. Ahí fue donde las mujeres empezaron a abrir los ojos. Y ciertamente creo que si cada quien del grupo sabe que tiene que ayudar en la cocina. Pero ahí he visto que los hombres se ponen a cocinar a la par de sus esposas, cosa que en su casa, ellas mismas dicen que no lo hacen.

En el movimiento las mujeres no sólo han aprendido a defender el territorio, han aprendido que nuestro cuerpo es territorio y hasta en eso se han defendido. Hemos platicado eso con algunas mujeres, que a veces los hombres querían agarrarlas a ellas a la fuerza y ellas se dejaban. Ahora ya no. Y cuando yo les hablo, les hago sentir que no es algo que está fuera de este mundo, que la mayoría lo padece.
(Entrevista Mujer No. 6, San José del Golfo)

Parte de las acciones que las mujeres han impulsado, es la búsqueda de un espacio para manifestarle al expresidente de la República lo que para ellas significa un proyecto minero cerca de sus viviendas.



Fotografía 3. La visita del expresidente. Fuente: Prensa Libre Del 3 de marzo 2012

http://www.prensalibre.com/noticias/politica/Otto_Perez-reforma_fiscal-impuestos-transparencia_0_656934427.html

Cuadro 3. El día que se habló con el expresidente

El día que vino el Presidente a inaugurar la plaza comercial aquí a San José, un grupo de mujeres fuimos con carteles y banderas, todas con mantas enfrente de él. Y tuvimos la oportunidad de que hablamos con él. Le dijimos que no queríamos minería, nos dio un espacio, poquito para que habláramos, la gente se quedó admirada porque no creían que nos fuera a poner atención. Un día antes se había hecho la parada. Hubiéramos querido tener tiempo para decirle un montón.

_ ¿Qué tienen en contra de la minería? Si eso es progreso, dijo.

_ Yo no sé tanto de eso, pero yo sé que eso es destrucción y que es contaminación. Si usted fuera a ver dónde vivimos nosotros y dónde están haciendo el proyecto minero. Yo lo invito a que vaya a ver, le dije

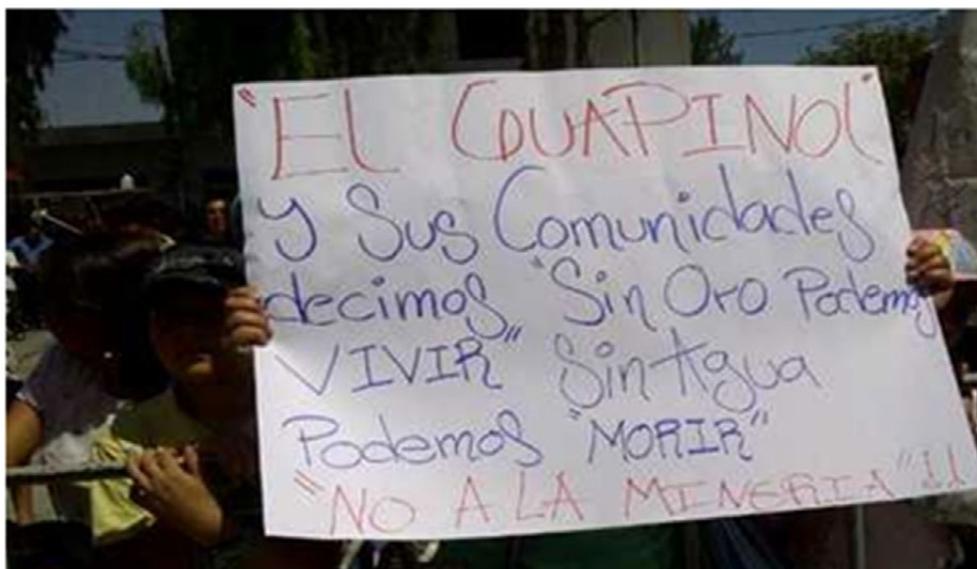
_ Mire, yo aquí no tengo nada que ver, esto tienen que hablarlo con el Ministro de Energía y Minas, ¿Él no ha venido a reunirse con ustedes?, dijo otra vez el presidente.

_ Quedó de venir una vez con nosotros, lo esperamos porque nos citaron a todos, que iba a venir y no vino. Nos mintió....

Cuando regresamos ese día nos felicitaron los señores....

Eso [hablar con el Presidente] me dio mucha alegría porque uno se quita el coraje, en decir, aunque no lo escuchan. Porque uno sabe que para ellos uno no vale nada. Pero si quiera tiene la oportunidad de decirle lo que siente, enfrente de ellos. Yo porque soy así, me gusta decirle lo que siento a la gente, frente a frente. Y eso me gustó mucho porque yo me desahogué.

Todas hablamos un poquito ahí. El Padre me estaba comentando que el otro día él estaba en San Marcos y vio esa entrevista, es poquito lo que pasaron, pero sí la pasaron. (Entrevista Mujer No. 8, Los Achiotes)



Fotografía 4. Las demandas de las mujeres. Foto: Colectivo Madreselva

Los espacios organizativos de las mujeres para plantear sus propias demandas han sido escasos, y generalmente han estado vinculados a exigir mejoras en la calidad de vida de la comunidad. En este caso concreto, algunas de ellas no tenían ninguna experiencia previa en participación, otras lo han hecho desde la iglesia o algún comité.

Yo nunca había estado ...en algo como La Puya, lo único en que había estado era en el coro de la iglesia y ya me empecé a involucrar en esto, defender todo esto. Es primera vez que me topo con algo así. (Entrevista Mujer No. 15. El Guapinol, San José del Golfo)

Antes de esto yo me dedicaba a los quehaceres de la casa, y a ir a la iglesia y a la escuela cuando habían actividades, y estuve en varios comités y me mantenía entretenida en todo esto, pero desde que estos ingratos mineros vinieron, en el pueblo, en las aldeas no ha habido paz...desde que esto empezó yo no me he retirado, me retiré unos dos meses porque tenía [otros quehaceres], pero ya tengo más de una semana de estar viniendo constantemente y siempre pienso que si Dios me tiene viva pues sigo en la lucha, porque esto no debemos dejarlo, primero Dios, con la ayuda de algunas organizaciones. (Entrevista Mujer No. 16. La Choleña, San José del Golfo)



Fotografía 5. La presencia de las mujeres. Foto: Ricard Busquets.

2.1.5 Medidas represivas.

Se han impulsado varios intentos de disolver la protesta comunitaria, el despliegue de policías para quitar a la población del camino ha sido numéricamente superior a quienes manifiestan su inconformidad. El 23 de mayo de 2014, se realizó una intervención en el sitio, a través de la Fuerza Especial Policial –FEP- de la Policía Nacional Civil (antes conocidos como antimotines) y otros policías que utilizaron bombas de gases lacrimógenos y violencia, logrando sacar temporalmente al grupo de resistencia para que pasara la maquinaria de la empresa. Sin embargo, la resistencia continúa, pese a la permanente presencia de policía en el lugar.

También hay procesos de criminalización vigentes en contra de miembros de la resistencia los cuales se han ventilado en tribunales del país en los que cuatro miembros han sido acusados sin pruebas reales y verídicas, en el año 2012. Han sufrido atentados, como es el caso de Yolanda Oquelí quien, en 2012, recibió el impacto de un proyectil de arma de fuego, delito que no se investigó, por lo que sigue impune.

Otras formas de represión, como la emisión de volantes anónimos difamando sexualmente a las mujeres que hacen parte de la resistencia. Aun el autor se desconozca, claramente es una estrategia para quebrar y difamar la participación política de las mujeres.

2.2 San Rafael Las Flores, departamento de Santa Rosa

2.2.1 Contexto.

En el departamento de Santa Rosa, se encuentra el municipio de San Rafael Las Flores, con los datos siguientes:

Cuadro 4. Datos San Rafael Las Flores

Población	9,078 según censo del 2002 del INE
Densidad poblacional	117 habitantes por km ²
Distancia de la capital	55 kms.
Extensión territorial	84km ²
División política administrativa	15 aldeas 10 caseríos 1 casco urbano (cabecera municipal)
Altitud	1,330 msnm
Clima	Templado
Ocupación de la población	Campesino en labores agrícolas
Cultivos	Principalmente café, maíz, frijol, cebolla, tomate, chile pimiento, variedad de frutas y hortalizas

Fuente: datos del Colectivo Madre Selva

En dicho municipio, en el Km. 96.5 carretera a Mataquescuintla, fue otorgada la licencia de exploración minera en 2007 con registro LEXR-040-06 “OASIS”, a la empresa Entre Mares, S.A., subsidiaria de Goldcorp que luego vendió a Tahoe Resources Inc., a través de Minera San Rafael. La empresa es de capital mixto canadiense y estadounidense (Goldcorp tiene 40% de inversión en este proyecto). La licencia de explotación fue otorgada en abril de 2013, con el registro LEXT-015-11

8 Con base en la información del sitio web <http://www.expansion.com/agencia/efe/2015/06/16/20848013.html>, Goldcorp concretará el 30 de junio de 2015 la venta de las acciones de Tahoe Resources, como parte de su estrategia de desinversión de activos que no son esenciales para la compañía.

identificado como El Escobal, de Minera San Rafael, S.A., para la extracción de oro, plata, níquel, cobalto, cromo, cobre, plomo, zinc, antimonio y tierras raras por un lapso de 25 años. Afecta municipios de San Rafael Las Flores, Santa Rosa de Lima, Nueva Santa Rosa y Casillas del departamento de Santa Rosa y los municipios de Mataquescuintla y San Carlos Alzatate del departamento de Jalapa.

En este caso, donde se considera utiliza “tecnología mixta -excavación subterránea y química de metales (lixiviación por cianuro).” (Icefi, 2014:44). Son muchos los factores de riesgo: uso de explosivos, presencia de gases tóxicos o inflamables, impacto a las fuentes de agua, la atmósfera y la diversidad biológica, entre otros.

Debe destacarse que se afectarán “tierras de uso comunal, especialmente de las comunidades xinka e indígenas de Santa María Xalapán y San Carlos Alzatate, en Jalapa; de Jupiltepeque, en Jutiapa; y de Las Lomas, Guazacapán, Jumaytepeque y San Juan Tecuaco, en Santa Rosa.” (Icefi, 2014:44-45)

La planificación de este proyecto y su estudio de impacto ambiental se ejecutaron con total exclusión de la población local y sin tomar en cuenta las valoraciones culturales y ecológicas de los bienes naturales que pretenden utilizar y extraer. A esto se agrega que estos instrumentos han sido aprobados con inmensas falencias técnicas por ejemplo, el estudio de impacto ambiental de El Escobal, aprobado en 2011, tiene escasa información sobre el tratamiento de los volúmenes de roca estéril generados por las excavaciones de túneles y estaciones de exploración y perforación; carece de información de cómo se piensa confinar el material rocoso estéril potencialmente generador de acidez; no explica suficientemente qué impacto tendrá en los suelos y en la disponibilidad de aguas subterráneas y superficiales la extracción de ella, para trabajar en los túneles del proyecto sin problemas; no considera contingencias para responder al riesgo sísmico y los que podrían derivarse de las voladuras con explosivos, entre otras. (Robinson, Laudeman, Montgomery J., 2012)

2.2.2 Los antecedentes y búsqueda de información

En sus primeros acercamientos, la empresa minera dio información confusa e imprecisa a la población, lo que motivó la necesidad de buscar fuentes confiables y acompañamiento de personas y organizaciones experimentadas y con la voluntad de aclarar la situación.

Cuadro 5. La información que se tenía

Fuimos invitados a una reunión que se hizo en la escuela con el encargado de la mina. Llego a hablar que una minera era ¡muy importante! Pero antes de tocar ese tema de la minera, comento que los pozos se secarían, el empezó como advirtiendo de cuáles eran las consecuencias de una mina, quizá no lo hizo conscientemente.

Luego de terminar esa reunión, nosotros nos pusimos a analizar de ¿por qué él había mencionado lo de los pozos? Y de ¿por qué él había mencionado una empresa minera? A las dos semanas de haber hecho esa reunión, el hizo otra reunión en San Rafael [e indicó] que todos los que quisieran llegar a solicitar trabajo lo iban a obtener. Pues nos dimos cuenta que unos vecinos de nosotros [lo solicitaron] y en el formulario que ellos llenaron decía minera, porque se llamaba Minera El Escobal.

(Entrevista Mujer No. 18, Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

A raíz de estos datos los comunitarios buscan más información y contactan con personas conocedoras del tema, entre ellas personal del Colectivo MadreSelva, quienes les explicaron el proceso que una empresa minera representaba en el lugar y los daños que podía ocasionar.

Difusión de información

Desde varios niveles de organización se trabajó en la difusión de información que ha tenido especial dificultad porque la empresa minera ha hecho trabajo ideológico utilizando campañas masivas en los medios de comunicación para tratar de convencer a la población de que el negocio minero es inofensivo. Además las acciones represivas contra algunas personas como persecución y amenazas, con frecuencia amedrentan y disuaden la intención de participar en la lucha de resistencia.

Con documentales, entre ellos el caso de Montana Exploradora y la lucha de las mujeres, comprendieron la magnitud de los daños de la minería y, al tener mayor conocimiento sobre lo que implicaba la actividad que se impulsaría en el municipio e iniciaron a difundir información en éste y sus aldeas. Parte de los logros de estas actividades fue el crecimiento del comité⁹, de aldea en aldea, dado que se proporcionaba información sobre los daños que se ocasionaría al ambiente, por ejemplo, a orillas de la laguna de Ayarza, ya que los que habitan en sus alrededores se alimentan y viven de ella. (Entrevista Mujer No. 18. Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

2.2.3 La organización

Al constatar la inminente llegada de una empresa que se acercó con engaños, la población buscó constituirse en una organización con el objetivo de defender su entorno natural, y promover el respeto a sus derechos humanos y ciudadanos. Ese fue el origen del Comité por la Defensa de la Vida de San Rafael Las Flores.

Otra iniciativa surgió desde la iglesia católica, donde las mujeres catequistas ejercieron un papel clave en la difusión de la información, pero también en la articulación. De hecho algunas estaban ya activando desde la iglesia cuando se integraron al comité arriba mencionado, por medio de la conformación de la Comisión Diocesana en Defensa de la Naturaleza de la Diócesis de Santa Rosa de Lima -CODIDENA-.

El papel de la iglesia ha sido fundamental en la resistencia contra la actividad minera; en diciembre de 2010 se convocó a una marcha con pancartas y mantas en San Rafael Las Flores, con el fin de hacer conciencia en la población y de rechazar dicha actividad. En la misma, participaron niños y adultos de cuatro municipios y sacerdotes de las parroquias de San Rafael Las Flores y de la aldea Chapas, Nueva Santa Rosa. El 19 de abril de 2013 se llevó a cabo un servicio religioso con la participación de representantes de diversas instancias religiosas del país. (Comunidades en resistencia pacífica El Escobal, 2013)

2.2.4 Participación política de las mujeres en defensa del territorio

Cuando la población de los municipios cercanos se entera que hay una licencia minera empiezan jornadas de oposición pacíficas por medio de la “Revolución de las Flores”, que implicaba hacer marchas pacíficas silenciosas y depositar flores en la entrada del proyecto minero pidiendo el retiro de la empresa. Así, por ejemplo, en marzo de 2011, miles de personas manifestaron con una rosa en la mano hasta la entrada de la mina; el mensaje que se pretendía trasladar era que la naturaleza se iba a destruir. La interpretación que se dio al uso de las flores fue diversa, “unos decían que era vida, sensibilidad o delicadeza de los niños, la fragilidad, la belleza del entorno.” (Entrevista Mujer No. 2, Espitia Real, Nueva Santa Rosa)

También se realizaron plantones frente a la embajada de Canadá y las oficinas de la empresa que

⁹ Comité por la Defensa de la Vida de San Rafael Las Flores.

se encuentran en la capital en las que se pedía su retiro. Posteriormente, se realizaron consultas de vecinos en los municipios aledaños a la mina, en Nueva Santa Rosa, Santa Rosa de Lima, Casillas, Mataquescuintla y después de que la licencia de explotación fuera otorgada, se realizaron consultas en nueve comunidades de San Rafael las Flores.

Las manifestaciones públicas de rechazo han surgido con la característica de ser pacíficas y de mostrar el descontento de formas creativas y propositivas en tanto han sido acciones informadas, que reclaman derechos consagrados en la Constitución Política de la República y tratados internacionales, como lo son el derecho a la vida, a un medio ambiente sano y al ejercicio ciudadano de decidir el modelo de desarrollo que interesa y conviene sobre su territorio.

Esta estrategia ha contado con la participación determinante y numerosa de las mujeres. En las acciones de información, organización, movilización y protesta de la resistencia, juegan un importante papel. En las manifestaciones públicas se ha observado mujeres con sus bebés caminando bajo el sol, sin sentir temor, sino más bien valentía de poder ir a defender la vida. Pero también han organizado junto con los compañeros los procesos de consulta, desde la preparación hasta la votación.

Cuadro 6. Cómo inicia mi participación

Cuando yo inicie [En el Comité] nosotros ya estábamos organizados por la iglesia, yo soy catequista prácticamente de toda mi vida, siempre trabajo con niños y dentro de los temas que doy son: la naturaleza, el amor al Padre por medio del cuidado de la tierra. Entonces esa situación en mi vida siempre ha estado.

(Entrevista Mujer No. 18, Sabana Redonda, San Rafael las Flores)

CODIDENA ya estaba formado, pero nosotros creíamos que sólo los sacerdotes, que no habían laicos comprometidos pero nuestra pastoral es inmensa, tiene como 116 comunidades, es grandísima entonces se decidió dentro de los coordinadores que estábamos, hacer un grupo específico de acá para participar en CODIDENA... entonces quedé yo como parte de esto.

En la elección de Junta Directiva de CODIDENA...sólo eligieron hombres...y para variar fui yo la que reclamé mi espacio... entonces dijeron: pues está bueno vamos a poner a dos mujeres, [en cuenta la entrevistada].

Cuando nos muestran los documentales a mí me partió el alma ver todo eso y dije “yo no quiero ver a mi gente así”... Y me involucre de lleno y la razón fue por esto que no soy solo yo si no que somos un montón de gente viendo que toda Guatemala está padeciendo esto...

(Entrevista Mujer No. 2, Espitia Real, Nueva Santa Rosa)

Otro elemento fundamental a tomar en consideración es que las mujeres han encontrado formas de entender y superar el miedo y sus implicaciones, y dieron el primer paso para romper y transgredir las opresiones que éste implica como forma patriarcal de control sobre sus cuerpos y sus vidas.

Me di cuenta que sí podía. Que no necesitaba de un título para poder ejercer algo, estar en una lucha y además me di cuenta que como mujer ¡podía! (Entrevista Mujer No. 21, Santa Rosa de Lima)

Hablamos de todo ese sistema que si se quita uno está bien, porque se puede quitar el sistema capitalista pero también hay que hablar del sistema patriarcal, del racismo, de la exclusión, hay que hablar de todo eso que nos hace daño porque eso es lo que no nos deja participar. Mujer, maya-Kiché. Quiché.

Cuadro 7. Por qué participo?

Y me dice [una señora]

No entiendo, usted siendo tan joven lucha.

- Si le digo yo ¡hay que luchar por que no me gustaría perder!
 - que al nacer y abrir los ojos vi la naturaleza.
 - Es algo impresionante, algo muy triste; algo que se está viviendo mucho en San Rafael.
 - Entonces es algo de que siendo yo una persona de 22 años, que nací en una hermosa tierra.
 - Me duele tanto saber lo que mi madre tierra está siendo destruida.
 - Muchos por la ambición del dinero, la están entregando a que se destruya.
 - Donde nosotros hemos vivido.
 - Nos hemos alimentado de esta hermosa tierra que un día nuestro creador del cielo nos la dio. Hoy nos la están arrebatando de nuestras manos.
 - Nosotros no tenemos ya, muchas fuerzas para decir: ¡sigamos!, ¡defendámosla!
 - Nuestra esperanza era la consulta y la consulta. Y la consulta se fue abajo.
 - Y nos duele tanto ver cuánto está sufriendo nuestra madre tierra.
 - Nosotros hemos nacido allí, hemos crecido, como decimos los de San Rafael hemos dejado el ombligo allí.
 - Nos duele y tenemos tanto miedo de perder lo que por tantos años hemos conservado con tanta lucha, ¡con tanta fuerza!
- Entonces porque? ... ella nos alimentó y nos va a seguir alimentado ¿Por qué no defenderla?
¿Por qué no dar un poco de lo que ella nos dio a nosotros?

(Entrevista Mujer No. 22, Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

De igual manera que en el caso de las mujeres de La Puya, en San Rafael Las Flores los espacios organizativos previos de las mujeres han sido escasos. Algunas mujeres entrevistadas manifiestan que no habían tenido participación previa, pero que iniciaron a través de la iglesia y, en el caso concreto del caserío Estanzuela, conformaron un grupo que denominan Defensores de Nuestra Comunidad, el cual cuenta con la participación de algunas mujeres, con participación igualitaria con los hombres que lo integran (Entrevista Mujer No. 19, Estanzuela, San Rafael Las Flores). Comenta la entrevistada que en dicho grupo no tienen cargos, se reúnen para conocer la opinión de los integrantes y pedir a la comunidad también su opinión.

2.2.5 Medidas represivas.

Las provocaciones hacia las comunidades han redundado en confusos y violentos incidentes que la prensa, la empresa y el gobierno actual han utilizado para criminalizar a los representantes comunitarios y exacerbar la conflictividad para justificar la represión.

Entre las medidas que se han tomado en contra del movimiento impulsado por los comunitarios, han montado operativos en contra de la población que participa en los plantones organizados en forma pacífica, resultando afectados mujeres, ancianos y ancianas, niños y niñas. Se menciona que la población ingresó a la propiedad de la mina, pero los testigos niegan esta versión. Esta presencia de cuerpos de seguridad y hombres ajenos a la comunidad, han motivado a la población a organizarse para proteger su vida, su seguridad, la de sus familias y comunidades. El 12 de abril de 2013,

cientos de personas fueron brutalmente desalojados por la fuerza pública, con gas lacrimógeno, balas de goma y golpes; varios comunitarios fueron capturados, aunque días después fueron puestos en libertad. El 27 de abril del mismo año, la seguridad de la empresa protagonizó un atentado armado en contra de comunitarios en resistencia, hiriendo a varios de ellos.

Posterior a que se otorgara la licencia de explotación, el uno de mayo de 2013, con el pretexto de reducir la convulsión social, es decretado Estado de Sitio en Mataquescuintla, Jalapa (municipios de Jalapa) y Casillas y San Rafael Las Flores (municipios de Santa Rosa). En la madrugada del 2 de mayo, hubo desplazamiento masivo de elementos del Ejército y de la Policía Nacional Civil, con órdenes de captura y de allanamientos.

2.2.6 Las consultas y el rol de las mujeres

Las consultas comunitarias y de vecinos se han convertido en uno de los procesos organizativos más participativos y propositivos que hay actualmente en Guatemala. Un categórico ¡NO! a estos proyectos que pretenden modelar buena parte la economía y el territorio del país, ha sido la respuesta que hermana a mujeres y hombres que hasta hace poco se encontraban separados por fronteras lingüísticas y político administrativas.

En el departamento de Santa Rosa, los municipios de Nueva Santa Rosa, Santa Rosa de Lima, Casillas y comunidades de San Rafael Las Flores, se han impulsado consultas. Importante es resaltar el papel decisivo de las mujeres en la organización de éstas, mediante un arduo trabajo de concientización y movilización que realizaron por turnos, de casa en casa. Algunas de ellas abonaron con su experiencia de trabajo como catequistas de la iglesia católica, y a partir de las reuniones con CODIDENA.

Esta esforzada labor de las mujeres tuvo efectos significativos, logrando por ejemplo una relación constructiva con el entonces alcalde de Nueva Santa Rosa, que llegó a ser parte del Comité de la Consulta y desde luego, en la masiva participación de la población que expresó su voluntad, no sólo a través de los resultados de dicha consulta, sino en su participación para trasladar las boletas. Quizá por ello sintieron suyo el anuncio de los resultados definitivos. Se dice que hubo muchas mujeres que estuvieron en las mesas y que asistieron masivamente a votar.

Las mujeres están conscientes de que la consulta no es el fin de la lucha sino sólo un momento que hay que defender y seguir adelante.

El 3 de julio yo estoy de fiesta, mi gente está de fiesta porque cumplimos un año de haber hecho nuestra consulta de vecinos con un 98.8% de un ¡NO! a la minería y de un ¡SÍ A LA VIDA! (...) Y cuando se hizo la concientización, siete mil doscientas personas debidamente empadronadas votaron y dijeron ¡NO! (Entrevista Mujer No. 2, Espitia Real, Nueva Santa Rosa)

La consulta la ganamos pero no nos podemos dormir, porque si nos dormimos en cualquier momento ya están. No que porque ya Jesús murió ya me salvé y ya no tengo que hacer nada. Lo mismo la Consulta, la ganamos pero estamos un poco preocupados porque la resolución todavía no... a Santa Rosa no llega. (Entrevista Mujer, Santa Rosa de Lima)

3. Los puntos en común

3.1 Construcción de alianzas y representatividad.

Una experiencia prometedora ha sido que las comunidades locales que se declaran en defensa del

territorio han construido la confluencia con otras en situaciones similares, han hecho converger demandas de diferentes sectores y organizaciones de nivel nacional e internacional. La resistencia pacífica de las mujeres, ha sido espacio de encuentro para reunir esperanza y fortalezas y ha contribuido a imaginar y tejer nuevas estrategias. Se tiene claro que la lucha no es de una comunidad, sino a nivel nacional puesto que existen muchas licencias mineras en los departamentos de Guatemala.

La experiencia que va a ser un recuerdo para toda la vida, es que todos estamos unidos y luchamos unidos. Que se mira fuerza para los momentos que se necesita más gente, ya está aquí toda la gente. Lo que me va a quedar porque yo nunca había estado en una caminata de esas fue la marcha como la que hubo, que vino gente del Polochic. Porque participé el último día, desde aquí hasta allá. Mujer (En alusión a la Marcha indígena y campesina de Marzo 2013.)

De San José del Golfo se envió invitación a la gente de San Rafael Las Flores, para que pasaran la noche del 22 de junio con ellos, compartir el cocinar en la calle. (Entrevista Mujer No. 18, Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

En el foro de mujeres ya mencionado, llevado a cabo en La Puya, se planteó la inquietud de articularse a nivel nacional, ya que el papel de las mujeres es histórico y deben tratar de organizarse las de oriente y occidente. Se trata de caminar juntas, pero no sólo las mujeres, sino también los hombres, ya que uno de los principios de la cosmovisión maya es la dualidad.

En cuanto a la representatividad de las mujeres, su participación ha sido un reto, ya que se ha tenido que sensibilizar a los hombres para que mujeres y niñas y sus parejas, lo hagan. Implica transformar relaciones para salir del confinamiento al espacio privado, para aparecer en espacios públicos, con acciones e ideas que implican también nuevas formas de participación ciudadana, que invitan a la lucha pacífica, pero también a nuevos espacios participativos, compartidos y construidos colectivamente.

Yo siento que he aprendido a tener resistencia pacífica, no ser violenta y si lo molestan a uno, lo maltratan y aunque lo provoquen, uno no dice nada. Siento que eso lo ayuda a uno también, ser pacífico. (Entrevista Mujer, La Puya, San José del Golfo)

Con estos casos tan duros como la provocación... me dicen « ¿Qué hacemos?» y yo digo «aguantar...». (Entrevista Mujer, San José del Golfo)

En la resistencia de La Puya, las mujeres han asumido la responsabilidad de preparar alimentos para las personas que hacen los turnos de resistencia. Esto podría interpretarse únicamente como una extensión de sus tareas domésticas, pero también debe reconocerse que este acto, cobra importancia en tanto las mujeres han resignificado sus roles tradicionales, otorgándoles un sentido político; así pues, la cocina del campamento, sirve como lugar de articulación: de necesidades básicas, de experiencias de vida, de ideas, de sueños, que ha fortalecido las relaciones entre mujeres, pero también con todos los que participan de la resistencia. Este trabajo impregna calidez y humanidad al espacio de resistencia donde siempre hay por ejemplo un café o atolito caliente para quien quiera sumarse a la lucha, o pasar por ahí aunque sea un rato breve. Es necesario valorar y visibilizar ese trabajo de las mujeres, sin el cual el corazón de la resistencia no tendría sustento.

3.2 Los conocimientos adquiridos y cumplimiento de compromisos.

El espacio de intercambio ha propiciado nuevas maneras de encontrarse, moderadas formas de valorar los conocimientos propios y de las demás personas, sus aptitudes y actitudes, ha favorecido crecimiento en lo personal y en lo colectivo. Estos logros modestos, si se quiere, son cambios en las relaciones entre las personas, que fortalecen de múltiples modos la organización social y alimentan nuevas formas de hacer política. Permite fortalecer la resistencia porque ha dado la oportunidad de expresar su sentir en cuanto a lo que acontece en la comunidad; han aprendido más de lo que significa la minería; los hombres han aprendido a valorar a las mujeres.

Incluso, en el momento de compartir la elaboración de los alimentos en La Puya, las mujeres han compartido sus conocimientos.

Cositas sencillas como las comidas, unas cocinamos de una forma y otras de otra y entonces si yo no lo sabía hacer, ya vi como lo hizo y me fijo para hacerlo yo. Una señora de aquí de El Carrizal hace conserva de güisquil, en dulce. Y me dio un pedacito y nos dijo «Adivinen qué es...» yo no le pude adivinar pero me gustó. Entonces uno aquí mira cosas que si a uno le gustan las aprende, las hace uno también. Un día hicieron unos paches muy ricos, y yo nos los había hecho. (Entrevista Mujer No. 3. La Choleña, San José del Golfo)

Las resistencias, como todo proceso social, han tenido sus altas y sus bajas, pero uno de los aportes principales tanto para mujeres de La Puya como de Santa Rosa, son los nuevos saberes, los nuevos retos, conocer gente nueva, confrontarse a ellas o ellos mismos. Estos espacios han servido para la formación política de mujeres que han tenido en el movimiento anti-minero un espacio de reflexión, de superación personal y comunitaria, al mismo tiempo, esto es motivo para no claudicar, para seguir en la resistencia. Sentir, saber que han hecho lo que les parece correcto, hace valorar la resistencia no sólo como un espacio reivindicativo sino como un espacio simbólico de unión, de solidaridad, de un proyecto común. Sin tiempo determinado, quizá para toda la vida.

En San José del Golfo se ha visto como, en determinado momento, la fuerza de las personas decae, que se están dando por vencidos pero, de repente, se vuelve a retomar dicha fuerza y se continúa con la resistencia. Incluso, ni siquiera llegan a sentir el tiempo que pasan apoyando el movimiento. Están luchando en forma conjunta por el territorio, se comparten penas y alegrías; han hecho amistades, se ha fomentado la solidaridad, se cuidan entre todos, lo que hace que sientan que están cumpliendo con el compromiso hacia la naturaleza, cuidándola.

A veces yo siento como que esto va de bajas, ya parece que en esto la gente se está dando por vencida, que ya no siente esa alegría, esa decisión de estar colaborando aquí con su presencia, colaborar con preparar los sagrados alimentos, pero de repente hay algo, como que un ángel le toca la mente a uno y le dice ¡Motívate, sigue adelante! (Entrevista Mujer No. 4. El Carrizal, San José del Golfo)

Aquí no siento el tiempo, comienzo a las ocho y termino a las cinco y yo siento como que una hora estuviera. Siento un ratito porque la voluntad mía es muy grande, cuando uno hace algo con voluntad es bonito. (Entrevista Mujer No. 12, La Choleña, San José del Golfo)

3.3 Visión de los hombres sobre la participación de las mujeres.

Los hombres reconocen que han aprendido de la tenacidad de las mujeres, de su ejercicio organizativo, sus estrategias y reflexiones. Situaciones como el atentado contra mujeres que participan en las resistencias, o las prácticas religiosas de las mujeres, ha fortalecido a los hombres y al movimiento

mismo; ha evidenciado que las mujeres son las que están al frente. Pero, a la vez, también manifiestan preocupación.

Mi papá dice «Mija, tan bonito aquí, es alegre esto, no es triste como nosotros lo estamos viviendo en la casa». Porque él allí mira que las mujeres se ríen y que se divierten haciéndole algún comentario de todo lo que nos pasa, nos reímos. (Mujer, San José del Golfo)

Mi mamá dice que cuando venimos casi no duerme de la pena que puede pasar algo. Pero sí nos dejan venir. Siempre a mi papá le pedimos permiso para venir, hay veces sólo mi mamá, pero ella nos dice que pidamos permiso a mi papá porque tal vez pasa algo y él no sabe. (Mujer, Los Achiotos)

4. Los impactos negativos al tejido social.

4.1 Ruptura de lazos comunitarios.

Uno de los aspectos que las mujeres mencionan con mayor frecuencia, al que le otorgan un peso significativo es lo que llaman “división de las comunidades” y que se refiere al desgaste y deterioro de las relaciones entre personas que han sido vecinos, amigos, familiares, cuyos lazos se ponen en riesgo o se rompen por la polémica que generan los proyectos mineros.

Esto no quiere decir que se idealicen las relaciones previas a la llegada de la minera, pero hay que reconocer que el involucramiento de actores externos que imponen su presencia e intereses en el territorio se convierte en un factor que complejiza las formas habituales de sobrellevar los conflictos en las familias y comunidades, afectando de forma significativa a nivel psico-social. Esto se constituye en una arista que merece mucha atención en cuanto involucra a las nuevas generaciones que crecen en un ambiente de conflictividad y polarización.

Consideran que les ha afectado porque siempre han vivido en un hogar tranquilo, en paz, pero a raíz de la llegada de la empresa, se ha manifestado preocupación que los niños también sienten la división y no es bueno que ellos lleven ese conflicto en la mente. Comunidades con pocos habitantes, ahora están divididos por el tema de la minería.

Sabemos que en las escuelas, cuántos enfrentamientos hay ya entre los mismos alumnos, vemos que la parte que está con ellos ya siente un rechazo... eso en nuestra comunidad, en nuestra vida nos afecta demasiado, porque vemos que ya no es enfrentarnos sólo nosotros como adultos, sino que ya es en ellos que están comenzando la vida. Estos casos a uno le afectan demasiado porque es el futuro de nuestro país, esas generaciones y que ellos lleven ese conflicto en la mente. Eso no se me hace justo, que ellos a corta edad estén pasando por esas experiencias tan difíciles. (Entrevista Mujer No. 11, El Guapinol, San José del Golfo)

4.2 Extraños amenazando el territorio y el cuerpo de las mujeres

Un aspecto al que generalmente se le otorga poca o ninguna relevancia, son aquellos cambios en el entorno que alteran las rutinas de las mujeres, con un alto contenido de violencia de género, la cual es dirigida hacia los cuerpos de las mujeres, ejercida desde posiciones de poder como las que implica ser hombre, recién llegado a las comunidades para ejercer un empleo en las empresas mineras, sabiendo que posiblemente pasará un tiempo breve en las comunidades; esto, aunado al machismo, genera un contexto donde las mujeres de las localidades quedan sometidas a prácticas violentas, ejercidas por hombres extraños en los espacios públicos y desde múltiples posiciones de poder.

Estas situaciones, si bien no son nuevas, merecen un análisis más profundo del que aquí puede hacerse porque se suman a otras situaciones de violencia de género que las mujeres ya sufren en

espacios privados. Los testimonios compartidos ayudan a caracterizar este problema estructural, exacerbado por la llegada de las empresas mineras. Los relatos además ayudan a calcular la magnitud del problema, ya que la violencia no sólo es física sino también psicológica.

En el caso de las madres, tienen temor de sus hijas, tienen que estar pendientes de su salida y su regreso; a veces prefieren encontrarlas en algún punto, porque tienen temor de lo que les pueda suceder. También no puede dejar de mencionarse que se han generado espacios de convivencia en los cuales se reportan diferentes formas de agresión.

Cuadro 8. Narración: Extraños en nuestro territorio

Hay un callejón donde se han alquilado siete casas. Una señora cocina y atiende a más de 150 hombres, lo que nunca se había visto en este territorio. Nosotros hemos cuidado y protegido el callejón porque sabíamos quiénes vivían ahí. La situación actual dificulta a las mujeres llegar a la tienda, porque tenemos que pasar por las casas en mención.

A las seis, siete u ocho de la noche ya no podemos salir porque está la mayoría de los hombres afuera y empiezan a enamorarnos y si no les respondemos nos insultan. Yo no les hago caso, pero dicen «si se hacen tan rogadas y después son tan fáciles»; «si nosotros tenemos el dinero suficiente y las podemos comprar».

Cada ocho días se están haciendo bailes comunitarios, y se llena. Fui una vez y una compañera aceptó bailar con uno de ellos y comenzó a tocarle su cuerpo, lo cual la enojó y le dio una bofetada. El hombre con el que estaba bailando, la agarró del cabello y nosotros no podíamos hacer nada porque ¿qué íbamos a hacer cuatro amigas que andábamos con ella, si ellos eran un montón?

Un ingeniero me invitó a almorzar, le mandé a decir que gracias, pero no. Hoy que bajé, esperaba a [una amiga] allí en la cancha y en el transcurso que estuve ahí, se me acercó un caballero y me dice: «Dice el ingeniero si acepta su invitación»; le dije: « ¡Me viene controlando!»; y respondí: «Desde que saliste de tu casa». Cuando yo salí, estaba platicando con una salvadoreña y se dio cuenta que me subí a la camioneta y de plano que me siguió. Entonces es algo bien arriesgado, cuesta demasiado salir hoy en día”
(Entrevista Mujer No. 22. Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

Otro problema que manifiestan las entrevistadas de San Rafael Las Flores, es el aumento de la prostitución, que emerge como un nicho económico –por efímero que sea-, donde se venden los cuerpos de las mujeres para satisfacer la demanda de mercado, involucrando formas criminales de sostener el negocio como la trata de mujeres y con frecuencia menores de edad. Concretamente, se indica que han aumentado las casas cerradas, con menores prostituidas por sus propias madres para que bailen para los extranjeros porque pagan bien. (Entrevista Mujer, Santa Rosa)

5. Los daños ambientales desde la perspectiva de las mujeres.

5.1 Ruidos y vibraciones.

Las mujeres que tienen experiencia de vivir cerca de los lugares de explotación minera se sienten afectadas por los ruidos y vibraciones de la maquinaria y el transporte. Importante notar la alteración de la tranquilidad en las horas de descanso familiar y sus posibles efectos en la salud. Además reportan ya daños en sus casas que atribuyen a las oscilaciones que estos generan.

Nos afecta porque está instalada la mina San Rafael y tenemos que soportar los tremendos ruidos ahora que están construyendo el túnel las 24 horas del día. (Entrevista Mujer No. 18, Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

El ruido también proviene del incremento en el tránsito vehicular, no sólo durante el día, sino también por la noche.

A mí también me afecta porque yo vivo en un lugar muy cerquita de la calle, está mi casa pegadita al asfalto, entonces cuando pasan camiones y ponen lo que es el freno con motor, entonces hacen aquel ruido y cada vez que pasan la casa tiembla. Se hace aquel temblor y si es de noche, peor. Aquí en la noche uno se despierta cuando oye aquellos ruidos. (Entrevista Mujer No. 19, Estanzuela, San Rafael Las Flores)

Pero no se queda sólo en el ruido que estos vehículos provocan, sino también el irrespeto; a tal extremo que las personas que transitan en la vía pública deben hacerse a un lado para no ser atropellados por ellos. La niñez resulta afectada con esta actividad.

Pasan bastantes camiones, y como vienen uno tras otro y quieren avanzar, vienen rápido y da pena porque yo tengo mis niños y no los puedo ir a dejar; yo siempre los mando solitos, pero ellos van a la escuela y caminan por todo el asfalto. Entonces yo siento que sí afecta porque con el machismo que tienen los señores mineros, yo siento que ellos lo ven a uno como una basura, porque ellos pasan así volando, casi se lo pasan llevando a uno. Entonces uno tiene que mantener un gran cuidado, mayormente con los niños, uno tiene a veces que meterse hasta en la cuneta para evitar cualquier cosa. Vienen aquellos camiones soltando el humo y ellos lo van jalando y los niños se enferman. (Entrevista Mujer No. 19, Estanzuela, San Rafael Las Flores)

5.2 La salud de las personas.

Algunas entrevistadas de San José del Golfo comentan que se han presentado afecciones del sistema nervioso por la falta de descanso y sueño; daños a quienes laboran en la mina. También han detectado enfermedades de las vías respiratorias y del sistema digestivo.

En San Rafael Las Flores reportan que hay personas que trabajan en la mina que se han enfermado. Cuentan de un joven que ha perdido la audición porque oía mucho la máquina y estaba consciente que los químicos que utilizan le afectan mucho, por lo que mejor optó por salirse del trabajo. Otro muchacho que trabajaba en el túnel, resultó con mareos, pero sigue laborando.

En el mismo lugar, existe una preocupación por la salud comunitaria, dado que se han encontrado efectos negativos por la contaminación a partir de que la empresa entró en funcionamiento. Cuentan que no tienen confianza de bañarse con el agua, así que la hierven; porque han visto que les han aparecido rochas y otras afecciones de la piel.

5.3 El riesgo a desastres e impacto al recurso hídrico.

El sistema capitalista construye riesgos planetarios, el calentamiento global es producto de este modo de vida. Los riesgos que corre la población ante los cambios que provoca este modelo, muchas veces son previsible, dado que existen experiencias que dan prueba de las consecuencias de la destrucción ambiental. El desarrollo impuesto ha traído serios problemas, como la deforestación, la contaminación, destrucción de ecosistemas y muerte de especies, entre otros, lo que conlleva riesgos de desastres e impacto negativo en el recurso hídrico.

Los riesgos de la minería en Guatemala son una de las razones por las cuales las poblaciones se han organizado. Saben que pueden salir gravemente afectadas, por la falta de una institucionalidad democrática, por las políticas privatizadoras que benefician a los empresarios, por la corrupción e impunidad que predomina en los partidos políticos y en los gobiernos. La gente sabe que cuando el riesgo se hace desastre, no hay quién se haga responsable y que son las poblaciones las que resultan más afectadas. En las noticias escuchan sobre deslaves y hundimientos, los cuales relacionan con la actividad minera y provoca temor por los impactos que pueda producir en la comunidad. También plantean el temor de que, al momento de querer vender sus terrenos para ayudarse económicamente, nadie quiera comprarlos porque existen riesgos por la presencia de la minera.

Como en ambos proyectos se tiene planteada la minería subterránea, los métodos de explotación dependerán de factores relacionados con la naturaleza del depósito mineralizado y su distribución, situación geográfica, entre otros. En el caso de San Rafael Las Flores, se tiene temor por la construcción de los túneles.

...ya están sacando mucha tierra y dice que de un túnel ya llevan tres ramas y ya llevan tres túneles, si nos va a causar daño. (Entrevista Mujer No. 20, Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

La relación con el agua para las actividades domésticas y su cuidado son además de una necesidad vital, aprendizajes que se transmiten de generación en generación: se asume que es tarea de las mujeres proveer el agua para la familia y sobre ellas recae el trabajo de conseguirla y cuidarla. Los relatos de las entrevistadas ilustran sobre la importancia del vital líquido y la preocupación que tienen sobre los impactos que pueda sufrir.

Además de la satisfacción de necesidades diarias y la calidad del agua, las comunidades tienen también preocupación por la competencia en torno al uso del recurso, su eventual escasez y la contaminación que genera la minería. De hecho, cuentan las entrevistadas de San Rafael Las Flores, que ya han notado el secamiento de manantiales y pozos de agua individuales y que ya no se atreven ni a tomar ni a bañarse sin hervirla

... lo primero que pensé es que en mi terreno nace un ojo de agua que es tibia y que estos a la hora de hacer el proyecto, por las cantidades de agua que usan lo van a secar, se va a acabar y ahí es donde se alimenta el riachuelo de la bajada... (Entrevista Hombre No. 1, San José del Golfo)

Esta mina viene a causar tanto daño porque van a usar químicos, principalmente el cianuro... El cianuro sabemos que es dañino, sabemos que es muerte. (Entrevista Mujer No. 18, Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

Antes de que esta mina llegara acá, nosotras teníamos agua. De cuatro meses para acá si nos llega a las tres de la mañana una gota de agua le damos gracias a Dios. Hay veces que pasan días, semanas a veces y no tenemos ni una gota de agua. (Entrevista Mujer, San Rafael las Flores)

6. Obstáculos para la participación de las mujeres.

Diversos son los obstáculos que las mujeres tienen o han tenido para su participación, porque ha implicado retar y transgredir formas de poder y control sobre el cuerpo de las mujeres, transformar relaciones para salir del confinamiento al espacio privado para aparecer en espacios públicos, con acciones e ideas que proponen también nuevas formas para la participación ciudadana, que invitan a la lucha pacífica, pero también a nuevas formas de liderazgo, un liderazgo compartido y construido colectivamente, compartiendo y no compitiendo.

Ejemplo de estos obstáculos es que los espacios de participación se encuentran siempre en disputa contra el tiempo que consume la rutina diaria a la que hay que regatearle los minutos para participar, se enfrentan a la larga y opresiva tradición de que las mujeres sólo se dedican al trabajo doméstico y al ámbito privado. Aunque las mujeres siguen cumpliendo este papel y han hecho invaluable aportes a la organización social, las familias y comunidades tienen dificultades para hacerse a la idea de una mujer que toma la palabra, y no resulta tan fácil que valoren sus aportes. Se piensa que el trabajo de las mujeres se reduce a cuidar y enseñar a otros, pero no se extiende a la deliberación y toma de decisiones.

Yo nunca he ido porque nunca me doy cuenta, cuando me doy cuenta ya van saliendo de la reunión, a mí no me comunican entonces no vengo-¡No mira que no nos dicen pues! Como que no nos toman en cuenta digo yo. (Entrevista Mujer No. 14. El Carrizal. San José del Golfo)

A veces creo que nos ven como que nuestras opiniones no les parecieran. Que somos como tontas. Siento los gestos y se le quedan viendo a uno y siguen con otra plática. A veces yo, como hablo recio, me ha tocado elevar la voz para que me escuchen. Si les pareció tonto, me importa un pepino, pero yo ya lo dije. ¿La toma de decisiones? No siempre son aceptadas nuestras opiniones, eso hay que dejar claro. Pero en el caso de las decisiones un poco más fuertes, no es tan fácil que nosotros podamos opinar o ver lo que nos agrada de dos propuestas tal vez, pero que decidamos en sí, muy difícil. (Entrevista Mujer No. 2. Espitia Real, Nueva Santa Rosa)

Hay que trabajar con los niños, hay que ponerles un documental, bajarnos al nivel de ellos, hablarles en las palabras que ellos nos puedan entender, hacer dibujitos. Íbamos, proyectábamos y conversábamos, algo muy bonito que yo podía opinar y aceptaban mis opiniones. Ahora ya nada de eso, ahora si me va bien me invitan a una reunión y yo feliz de que voy a escuchar. Y a la hora de la hora me dicen «Aquí hay cinco quetzales, comprá pan y andá ve qué hacés». Es para lo único que me han llamado ahora. Hacer el café, repartirlo. (Entrevista Mujer No. 18. Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

En el ámbito doméstico, las mujeres entrevistadas en La Puya, comentan que antes de salir, deben dejar aseada su casa, preparar los alimentos para la familia, aunque son pocos los casos de hombres que no tienen inconveniente de prepararse ellos mismos algo para comer. De igual manera, en San Rafael Las Flores, plantean que hay casos donde la mujer se somete a la voluntad del hombre, tiene que pedir permiso para salir y a veces ni siquiera se atreven a comentarle porque saben que la respuesta será negativa.

Existe conciencia respecto del papel de la educación en la participación de las mujeres, se valora que el acceso a educación formal abre oportunidades para mejorar la calidad de vida, una de ellas a través de la comprensión de su situación de subalternidad y la acción política para transformar los sistemas de opresión. En el caso de las entrevistadas, son frecuentes los casos en los que son analfabetas, esto disminuye las posibilidades de acceder a cargos o incluso les resta legitimidad en un mundo donde lo escrito cobra peso y la palabra ha perdido el lugar de respeto que un día tuvo.

Esto – ya sea pretexto o razón- se convierte en el argumento que con frecuencia las margina.

Uno quisiera ayudar y uno quisiera poder hacer las cosas, defender en palabras y en muchas cosas, pero desdichadamente por el estudio que uno tiene no es así. (Entrevista Mujer No. 12. La Choleña, San José del Golfo)

...no [saben] leer, no [saben] escribir, solo hacen acto de presencia cuando es de escuchar, cuando es de pasar la voz ellas si es posible todo el tiempo se pasan repitiendo... (Entrevista Mujer No. 22. Sabana Redonda, San Rafael Las Flores)

Existe un desbalance entre el nivel de participación y el poder de decisión otorgado a las mujeres, aunque organizativamente hayan trabajado tan o más arduamente que los hombres, y alcanzado altos niveles de participación, el reconocimiento que reciben no siempre es igual y sus opiniones y propuestas no tienen el mismo peso en la toma de decisiones. Se valora su activismo pero no siempre aparecen en las discusiones y disposiciones que emanan de éstas.

Entonces, ocurre que muchas veces las mujeres hacen propuestas que no son tomadas en cuenta en el momento que ellas las expresan, sino hasta ser replicadas por algún hombre, al extremo de que hay ideas de las mujeres que han sido positivas y estratégicas para la lucha, de las que ellas mismas ya no se reconocen como autoras. Ellas saben que las luchas no son sólo de las mujeres pero desean y luchan porque sus aportes sean reconocidos y se valoren como los del resto de los miembros de las resistencias.

Hay un compañero específicamente, que él es muy machista, entonces como que nos ha ido cortando el podernos expresar y el poder trabajar. Pero cuando es cuestión de movilizar gente es «Muchá, llamen a las mujeres»”.

El alcalde de aquí me llamó y me dijo «Mirá, dame los números de teléfono de C y de P, los quiero para que vayan a arreglar la reunión con los COCODES» pero como que yo no soy parte, como quien dice «yo con vos no tengo que arreglar nada porque ellos son los hombres y ellos van a ir, ellos son los que van a hacer el trabajo». (Entrevista Mujer No. 2. Espitia Real. Nueva Santa Rosa)

El machismo es un rasgo generalizado entre los hombres, así han sido educados y formados, su identidad se ha conformado en torno a su superioridad, por lo que se entiende que las mujeres viven una opresión de género que se extiende a todos los ámbitos de su vida, donde los hombres, desde una posición privilegiada por la práctica y los prejuicios, ejercen diversas violencias sobre las mujeres.

Esos ámbitos de violencia son complejos y no siempre fáciles de comprender, pero el poder como dominación siempre implica la existencia de sumisión. En el caso de los movimientos políticos en los que existen jerarquías, autoritarismo y machismo, la convivencia es conflictiva y eso provoca malestar, hay tensiones que no siempre se expresan abiertamente. Estas prácticas antidemocráticas debilitan los espacios organizativos, crean divisiones y socavan a los movimientos. Así entonces, los comentarios sobre este tema van desde la necesidad de que los hombres dejen por un lado el machismo y las dejen sobresalir.

Pero, la participación de las mujeres en la defensa territorial no ha implicado abandonar los roles tradicionales, siguen haciendo trabajos domésticos y de cuidado. En La Puya, por ejemplo, se replica el trabajo de cuidado hacia otras personas haciendo comida, sirviéndola, limpiando, acompañando. En sus relatos queda claro que su participación se suma a las otras labores que desarrollan, tanto en el hogar como fuera de él. Se evidencia la presión social para cumplir los mandatos patriarcales.

Mucha gente valora porque ellos dicen: «suficiente es con que ustedes nos cocinen, nos la dejen ahí aunque no nos sirvan. Nosotros entramos a servirnosla». Pero la mayoría saber si por pena, no van a agarrar comida aunque tengan hambre. Y entonces uno tiene que estar pendiente de que todos coman. Que para la cena nadie se quede sin comer, que haya café, que haya pan o si no, aunque sea tortilla. Media vez haya fuego, tortilla y frijolitos. Hay señores que no duermen nada en toda la noche, ahí se mira también el esfuerzo de ellos.

Nosotros siempre venimos a tortear, a cocinar porque siempre a nosotras nos toca. Me gusta más que todo participar cuando hay actividades grandes para ayudarles aquí en la cocina, a cocinar, pero sí le va duro a uno aquí. Hay veces como el día domingo, nos fuimos hasta la noche, hubo bastante gente. Por poco no alcanza el almuerzo. (Entrevista Mujer No. 8. Los Achiotes)

Aunado a ello, existen limitantes económicas, por lo que los gastos de movilización y comunicación para la participación son un rubro extra en los magros ingresos de las familias. Esto se complementa con la búsqueda de empleo fuera del ámbito doméstico, que limita el tiempo y los campos de acción. Incluso, hay quienes han accedido a un empleo en las empresas mineras por necesidad, pero con plena conciencia de los daños y peligros de la actividad extractiva.

La salud integral de las mujeres se atiende poco porque no se ve como una prioridad sino como algo prescindible, postergable. Las mujeres enfrentan sus rutinas de trabajo diario aun cuando se sienten mal, a veces no expresan sus malestares para evitar preocupaciones, gastos e incluso reclamos familiares por cuidar su cuerpo. Sus necesidades generales y otras que van siendo específicas de acuerdo a la edad, o a ciertos padecimientos crónicos –que implican altos costos financieros y merman progresivamente la calidad de vida- son poco o nada atendidos. Aun así los relatos de las mujeres dan cuenta de una gran voluntad que las empuja a enfrentarse a las propias limitaciones físicas.

7. Retos que enfrentan las mujeres al participar.

Uno de los retos que enfrentan las mujeres para abrir paso a su participación política es romper el férreo control social sobre sus cuerpos y sus ideas de generación en generación y los prejuicios que la cultura impone. Los mecanismos para normar sus vidas y sus comportamientos van desde simples y sutiles a complejos y perversos.

Ante el ideal de mujer resignada que todo lo calla y lo soporta, las que expresan su descontento son llamadas en los discursos machistas como mujeres indignas, de dudosa reputación y escasos valores. Ellas comprenden los motivos de sus luchas y consideran que éstas las dignifican, mientras proponen nuevos valores, nuevas formas de relacionarse en la sociedad y con la naturaleza, al tiempo que –sin buscarlo- se van haciendo protagonistas de la historia. Pero, para muchos hombres, la participación de mujeres en la resistencia ha implicado poner en cuestión costumbres conservadoras y sus mismas creencias y prácticas cotidianas.

A una hermana de la iglesia, hace unos años el esposo le dijo que no se juntara conmigo porque yo no tenía rienda. Es que yo no tengo quien me mande, porque rienda se refiere a las yeguas cuando no tienen quien las maneje. Y que por eso yo andaba de arriba para abajo dentro de la iglesia. (Entrevista Mujer No. 2. Espitia Real. Nueva Santa Rosa)

...yo no voy a dejar de venir aunque toda la gente aquí me juzgue, porque sí hablaron de mí: Que yo vengo sólo a estar con los hombres en la noche en los carros, y viera todito lo que han dicho de mí. Pero eso a mí no me importa porque yo estoy segura que no es cierto. Aunque no sea cierto el hombre

ya piensa mal. Él por su trabajo no puede venir suficiente conmigo. ...Pero yo siempre vengo con ellas, acompañada de ellas y con mis hijos. Yo platico seriamente con él, seguido de que no voy a dejar de venir. Entonces él piensa que estoy en la razón y me dice: está bueno. Pero él es muy celoso. Y con cualquier cosita dice que no me esté arreglando tanto para venirme, que no me venga sola. (Entrevista Mujer No. 8. Los Achiotes)

Se podría pensar que los hombres son los únicos emisores y reproductores de la violencia hacia las mujeres, pero no siempre es así. Con frecuencia son las mujeres que reproducen los mecanismos de opresión para desacreditar a las mujeres, sus propuestas y acciones, con argumentos que generalmente tienen que ver con sus vidas y su sexualidad, y no con su participación en sí.

Aquí vienen muchos muchachos y hay mucho que ha hablado la gente de la juventud, tanto hombres como mujeres. Y entonces ya los esposos se ponen celosos. Pero ellos no dicen «la fulana», sino dicen «todas las mujeres». (Entrevista Mujer No. 14. El Carrizal, San José del Golfo)

Cuando hicimos la Consulta nos pasó similar, se juntó un grupo de mujeres que me querían pegar. Pero esto eran cuestiones políticas. Me mandaban mensajes que decían «a las putas como vos hay que cortarles la lengua»; «las putas como vos van a terminar mal bocona»; «no te metas en esas babosadas». (Entrevista Mujer No. 2. Espitia Real. Nueva Santa Rosa)

De igual manera, el dividirse entre su participación en la resistencia y su rol en la casa, en el cuidado de los hijos, en la preparación de los alimentos y el aseo de la vivienda, hace que tengan que buscar mecanismos que les permita cumplir con todo lo mencionado, por ejemplo, llegar a las reuniones con los hijos o dejarlos al cuidado de las abuelas, dejar la comida preparada.

Yo siento pena porque los dejo muchas veces donde mi suegra, donde mi mamá, pero sí les tengo en la casa comida, sí les dan a ellos cuando no estoy. Pero no les tengo ropa sucia, los tengo aseados, porque trato de hacer todo, aunque me vaya duro en la casa, tenerle a mi esposo todo listo para que no vaya a decir él: «anda en la calle y no me tiene nada listo aquí». Siempre debe ser responsable uno en su casa. (Entrevista Mujer, San José del Golfo)

Otro reto a superar es en cuanto a los abusos sexuales, que suceden cotidianamente y, en contextos como el de la resistencia, ocurren aunque no siempre se abordan abiertamente. Tanto los hombres de la resistencia, como los ligados a las empresas, actúan de acuerdo con los mandatos patriarcales que les obligan a ejercer su poder de manera agresiva. En las conversaciones con las mujeres, hay relatos de acoso y abuso sexual por parte de sus compañeros del movimiento, pero solicitaron, no se incluyan, pero es necesario hacer una reflexión y una denuncia. Al decidir hacer la denuncia, se les acusa de socavar el movimiento, por ello no se abordan ni se les busca solución. Es importante desechar estas prácticas de las relaciones humanas y de los espacios de resistencia y defensa de los territorios para construir una vida armónica.

8. Consideraciones finales

Con la minería llega una cultura nueva, no necesariamente solidaria, sino más bien explotadora. Una visión del mundo como fuente de riqueza. Las actitudes de las empresas extranjeras en los territorios locales son distintas y no siempre bien vistas. Las tradiciones y costumbres de las poblaciones se ven igualmente influenciadas por la minería. Sus políticas de penetración tienen aspectos psicosociales que es preciso visibilizar. El rompimiento del tejido social es visible entre familias que son divididas por su apoyo o rechazo a las empresas. Los riesgos y amenazas que las operaciones mineras conllevan para las poblaciones son la causa por la cual las mujeres se involucran en luchas que pretenden detenerlas o impedir que se instalen en sus territorios.

Es fundamental decir que la mayoría de las mujeres involucradas en estos dos movimientos de resistencia en defensa del territorio, no habían estado organizadas, más que en sus iglesias, y quizá alguna en partidos políticos o COCODES. Su incorporación a la lucha fue espontánea, llamadas por un problema concreto surgido en sus territorios, llegaron allí desde sus aldeas y sus casas, sin muchas ideas preconcebidas, con la intención de proteger sus bienes comunes; les une el temor a padecer los efectos negativos de la minería, fundamentalmente la contaminación y disminución de las fuentes de agua.

Muchas de las entrevistadas, son campesinas que viven de la agricultura básicamente. Esto implica una relación cercana con los bienes de la naturaleza, como la tierra, el agua, los animales y las plantas. Esta relación se encuentra diferenciada entre mujeres y hombres, por los roles de género. Así, dentro del hogar, las mujeres contribuyen al cultivo de granos básicos al cuidado de los huertos de traspatio. Estas actividades forman parte de su trabajo doméstico.

En ellas el agua cumple un papel fundamental en tanto posibilita la salud, la higiene y la agricultura como actividad de sustento familiar. En todas estas actividades las mujeres aparecen como encargadas de la reproducción familiar y cultural. La defensa de la naturaleza y la vida ha sido su motivo principal para su participación.

Narrar su historia ha sido también una forma de resistencia, de repensarse contando sus prácticas, repasar sus aportes, reconocer para sí y para otros y otras sus esfuerzos, y sus valientes hazañas para cuidar a sus familias, sus comunidades y territorios, frente a una actividad extractiva como la minería de metales. Las mujeres no se han quedado sentadas sumisamente viendo pasar camiones o maquinaria de las empresas mineras, han hecho y continúan promoviendo y protagonizando acciones pacíficas para evidenciar y desafiar un modelo de desarrollo que despoja los bienes naturales que sustentan la vida colectiva, para garantizar la rentabilidad de capitales privados. En este tránsito, están aprendiendo a enfrentar las propias limitaciones, los propios miedos, a superarse a sí mismas.

La presencia de diversas iglesias y grupos religiosos en los territorios en disputa es un elemento que se debe considerar para el análisis. En el caso de Santa Rosa fue muy importante el papel de la iglesia para animar y acompañar a la población, así como en facilitar los contactos con otras personas y organizaciones y dar acceso a la información pertinente, de ahí que la posición de las iglesias puede ser decisiva en la defensa de los territorios en su sentido geográfico.

En cuanto a los obstáculos y retos que afrontan, la condición de subordinación que caracteriza a la mayoría de mujeres en Guatemala, es determinante. El hecho de nacer como mujer marca un destino que difícilmente se puede cambiar. Carecer de educación formal, no tener ingresos económicos, estar obligadas a la maternidad, padecer enfermedades y ser objeto de violencia son dificultades que deben enfrentarse cotidianamente y que tienen como consecuencia, dejar a las mujeres en situación de desventaja o vulnerabilidad.

Las mujeres resisten a varios sistemas y niveles de opresión, externos e internos a los movimientos de defensa territorial; comparten reivindicaciones con los hombres de sus comunidades, de acuerdo con sus roles de género y experiencias, enfrentan a la vez limitaciones socioeconómicas, violencia y prejuicios machistas que no pocas veces han influido en la imagen que tenían de sí mismas, en la que los miedos y desconfianzas las habían marginado, pero sus valientes y creativas respuestas hacia las formas que buscan acallarlas, ofrecen esperanza, que invitan a acuerparlas.

Las brechas que se han abierto frente a obstáculos que parecían insalvables, hacen que ahora otras dificultades parezcan franqueables también.

Recomendaciones y sugerencias

A continuación se anotan algunas recomendaciones y sugerencias que han surgido a partir del acercamiento con los movimientos de resistencia y defensa del territorio. Unas se elaboran a partir de lo dicho por las personas entrevistadas, otras se hacen en base a la observación y acompañamiento de estos procesos.

A las mujeres que participan en la defensa de sus territorios:

- Continuar y fortalecer su participación en la resistencia pacífica, y buscar los mecanismos para divulgar a nivel nacional e internacional, su situación como mujeres en defensa del territorio.
- Promover la capacitación en aquellos temas de interés, como es el caso de la minería y megaproyectos, que les permita la construcción de propuestas, conocer y exigir la vigencia plena de sus derechos.
- Continuar la búsqueda y práctica de articulación y alianzas a todo nivel: en la familia, en la comunidad, entre organizaciones, a nivel nacional e internacional, tanto con mujeres con quienes comparten preocupaciones, intereses, objetivos, como con aquellas que no están vinculadas a las luchas, con la idea de buscar puntos de encuentro y la solidaridad con sus luchas.
- Señalar las prácticas discriminatorias y machistas que se puedan presentar, con el fin de recibir el apoyo necesario de aquellas organizaciones que asesoran y acompañan para la búsqueda de su erradicación, a través de círculos de reflexión, estudio, apoyo, actividades colectivas, entre otros.
- El rol de las mujeres en la formación con negociadoras de conflictos en las comunidades.

A las organizaciones sociales y comunitarias en defensa del territorio:

- Continuar cultivando y desarrollando las formas pacíficas de manifestar, nutriéndose con otras experiencias y buscando información que las fortalezca, promoviendo la participación de todas las personas.
- Promover la reflexión colectiva, con análisis comunitarios de las problemáticas, debilidades, oportunidades y riesgos; esto con el fin de generar conocimientos y tener una visión integral del contexto que pretende transformar con estrategias viables.
- Promover la continuidad en el trabajo cuando la organización requiera cambios en la dirección, ya que se puede obstaculizar el avance de lo ya construido.
- Compartir y divulgar las experiencias y conocimientos útiles para las luchas con otras comunidades nacionales y regionales, con el fin de fortalecer la organización a través del ejercicio democrático, incluyente, equitativo y justo.
- Empezar acciones frente a las distintas instancias del Estado para exigir el respeto al derecho de los pueblos a ser informados y consultados en torno a proyectos que les afectan en sus territorios y el cese de la criminalización en contra de los representantes comunitarios.

- Hacer visible cualquier tipo de abuso hacia las mujeres; que las relaciones de opresión se sigan reproduciendo, daña a los movimientos y luchas legítimas. Transformar estas relaciones de opresión es tan importante como la transformación del modelo de desarrollo que las comunidades buscan cambiar.

A la comunidad nacional e internacional

- Incrementar el apoyo y acompañamiento a las mujeres, especialmente para la promoción de la equidad de género y de los procesos en defensa de los derechos de los pueblos y de los bienes naturales que ellas están impulsando.
- Pronunciarse acerca de los abusos que cometen las empresas transnacionales de extracción minera en comunidades y pueblos de Guatemala e interpelar sus operaciones en sus propios países, para evitar que continúen provocando conflictos en el país.
- Facilitar en las comunidades, el acceso a la información y medios para la construcción de una comunicación para la emancipación, la cual les permite reflexionar, decidir y actuar.
- Apoyar la lucha por la defensa del territorio, implica también que las organizaciones acompañantes no sean parte del círculo de violencia hacia las mujeres. La defensa del territorio está fuertemente ligada con la defensa del ser, de la persona, del cuerpo. La defensa por lo tanto debe ser integral, y no solamente una agenda de trabajo por cumplir.

A las organizaciones que prestan apoyo y acompañamiento

- Apoyar a los movimientos, respondiendo a sus demandas de asesoría y acompañamiento, con el debido respeto a las formas políticas y culturales propias de los movimientos. De igual manera, denunciar la utilización o manipulación de los movimientos de resistencia con fines ajenos a los mismos.
- Sistematizar las experiencias propias y de las resistencias y darlas a conocer.
- Promover activa y sostenidamente la participación de las mujeres en la toma de decisiones, en la representación, en la capacitación y acción política.
- Propiciar espacios de encuentro a nivel nacional y regional para fortalecer los movimientos de resistencia pacífica.

Referencias

- Cabanas, A. (2014). Las consultas como expresión de las comunidades ante las industrias extractivas. Guatemala: Fundación Rigoberta Menchú Tum.
- Comunidades en resistencia pacífica El Escobal. (2013, abril 19). Iglesias de Guatemala se unen a nuestra causa. [Blog Post] Recuperado junio 8, 2015, de <http://resistencapacificaelescobal.blogspot.com/2013/04/cuando-el-pueblo-de-dios-ora.html>.
- Gamazo, C. (2014). El Estudio de Impacto Ambiental de La Puya “es el peor que he revisado en 42 años. [en línea]. Plaza Pública. Recuperado junio 6, 2015, de <http://www.plazapublica.com.gt/content/entrevista-robert-moran-estudio-impacto-ambiental>.
- Icefi. (2014). La minería en Guatemala: realidad y desafíos frente a la democracia y el desarrollo. Guatemala: Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales. Recuperado junio 15, 2015, de <http://icefi.org/wp-content/uploads/2014/03/mineria-impresion.pdf>
- Ministerio de Energía y Minas. (2015). Estadísticas mineras. Recuperado junio 8, 2015, de <http://www.mem.gob.gt/viceministerio-de-mineria-e-hidrocarburos-2/estadisticas-mineras/>
- Paredes, A. E. (2012). Participación política de mujeres. La lucha por la defensa del agua, la tierra y la vida. Tesis de pregrado. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Robinson R. H., Laudeman S., Montgomery J. (2012). Análisis del Estudio de Impacto ambiental del proyecto minero El Escobal, San Rafael las Flores, Santa Rosa. Recuperado junio 11, 2015, de [http://www.infoiarna.org.gt/rediarna/2012/Red%20IARNA%2019%20\(02\)/adjuntos/analisis-estudio-impacto-ambiental-el-escobal.pdf](http://www.infoiarna.org.gt/rediarna/2012/Red%20IARNA%2019%20(02)/adjuntos/analisis-estudio-impacto-ambiental-el-escobal.pdf)
- Yagenova, S. (2007). La protesta social en Guatemala, una aproximación a los actores, demandas, formas, despliegue territorial, límites y alcances. Guatemala: FLACSO-Guatemala.
- Yagenova, S. y García R. (2009, abril). El pueblo de Sipacapa vrs la empresa minera Goldcorp. Revista OSAL, Observatorio Social de América Latina, Año X (No. 25), pp. 65-77.